

JORGE MARÍN VIECO,
escultor, músico, pintor,
vitalista, decorador

foto: Jairo Herrán, 1973

BIOGRAFÍA ILUSTRADA

JORGE MARÍN VIECO

(1910 - 1976)

ESCULTOR EXPRESIONISTA

Recopilación del texto: Jorge A. Marín R.

Se utilizan conceptos y frases de varios autores como Gonzalo Arango, Jorge Cárdenas , Ovidio Rincón , Luis Alfonso Ramírez y otros.

JORGE MARÍN VIECO (1910 - 1976)

El pintor y crítico Jorge Cárdenas considera a Marín Vieco como el único escultor expresionista de trascendencia en Colombia. Un escultor americanista que sirvió como puente entre el clasicismo y la modernidad. Tuvo inicialmente influencia de la academia tradicional con sus tíos, los maestros Bernardo y Luis Eduardo Vieco y su contacto con la modernidad lo inició con la admiración e influencia de las obras de Barlach y Lehmbruck, además de las corrientes del arte mejicano, la orfebrería, la cerámica precolombina y las culturas de los indígenas Cunas y Catíos, a quienes estudió con interés.

Nació en el seno de una familia de artistas: músicos, pintores, escultores y arquitectos, muchos de ellos notables en el panorama artístico internacional.

Se inició en la música como saxofonista y director de la orquesta "Ritmos". Fue alumno del compositor Antonio María Valencia en Cali y las artes plásticas las estudió en el Instituto de Bellas Artes de Medellín.

En 1969, la Universidad Pontificia Bolivariana le otorgó el título Honoris Causa en escultura, artes y decoración.

Fue un maestro y pedagogo invaluable. Defendió la conservación de las características de las culturas indígenas y la difusión de las mismas.

En 1951 fundó y dirigió la Galería de Arte Nacional que fue el principal eje cultural de Medellín por más de una década.

La escultura de Marín Vieco revela estados melancólicos con episodios de gran ternura, permeados de una evidente tortura interior y heridas ancestrales.

Las obras más sobresalientes son los Chibchas Aprendiendo de Bochica y adorando el sol, la Historia del Desarrollo Industrial, la Amerindia, localizadas en 200 m² en relieve monumental de concreto en el vestíbulo y costados del edificio de la Beneficencia de Antioquia, los Crucifijos, los San Franciscos, los Quijotes, el monumento al Arriero en Fizebad; el Bolívar en la Avenida de las Américas de Guadalajara; el Monumento a Juan del Corral en Santa Fe de Antioquia, Hombre en busca de paz, en el Cementerio Campos de Paz en Medellín y el Barequero, en el Banco Francés e Italiano en París. Gran parte de su obra, unos 130 bronce, fue recopilada por la Fundación Marín Vieco y se encuentra en la Casa Museo Salsipuedes en las afueras de Medellín.

Recibió el primer estímulo artístico en el taller de ebanistería de su abuelo Camilo Vieco de ascendencia italiana (española según algunos) 1850-1918.

Don Camilo fue extraordinario artesano, músico de mérito y padre de una de las [familias de mayor trayectoria artística en Colombia](#). Su hijo menor fue el compositor Carlos Vieco, (1900-1979), tío del escultor.



Camilo Vieco Arrubla
(1850-1918) Acuarela,
por Luis E Vieco O.



Teresa Ortíz de Vieco
(1859 -1961) Lápiz , por
Luis E. Vieco Ortiz



Primera comunión. 1918



Foto familiar. 1914. *Marín Vieco* sentado en el centro en el suelo. Arriba a la izquierda *Carlos Vieco Ortiz*. De sombrero el escultor *Bernardo Vieco*

Marín Vieco comenzó como músico. Se destacó en varios oficios artísticos que precedieron su última y más importante vocación. A los 38 años se dedicó a la escultura, aunque su producción es fruto de sólo 10 años de trabajo.



Tulia Vieco Ortiz - Juan Bautista Marín. 1910, padres del artista



Tulia Vieco Ortiz, madre del artista hacia 1908





Marín Vieco fue aprendiz en el taller de sus tíos Bernardo y Luis Eduardo Vieco. Bernardo fue pionero de la fundición en Colombia y escultor que dominó las técnicas clásicas, el buen dibujo y la elegancia



*Monumento al
obrero, Bernardo
Vieco, Medellín,
1922*

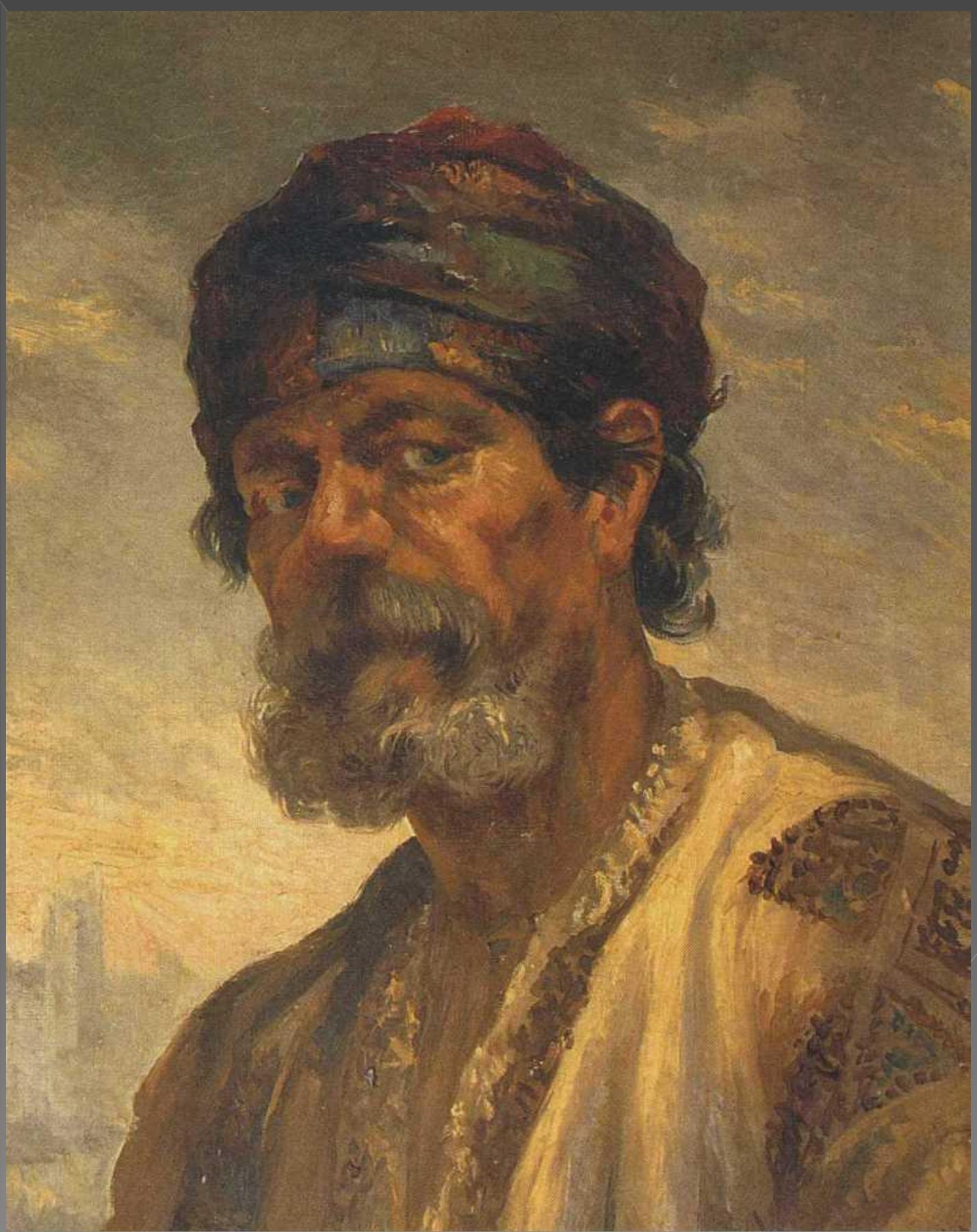


*General Santander, Bernardo
Vieco. (El presidente Eduardo
Santos le comisionó 14 réplicas,
Medellín, Bogotá, Cartagena,
Roma, entre otras)*

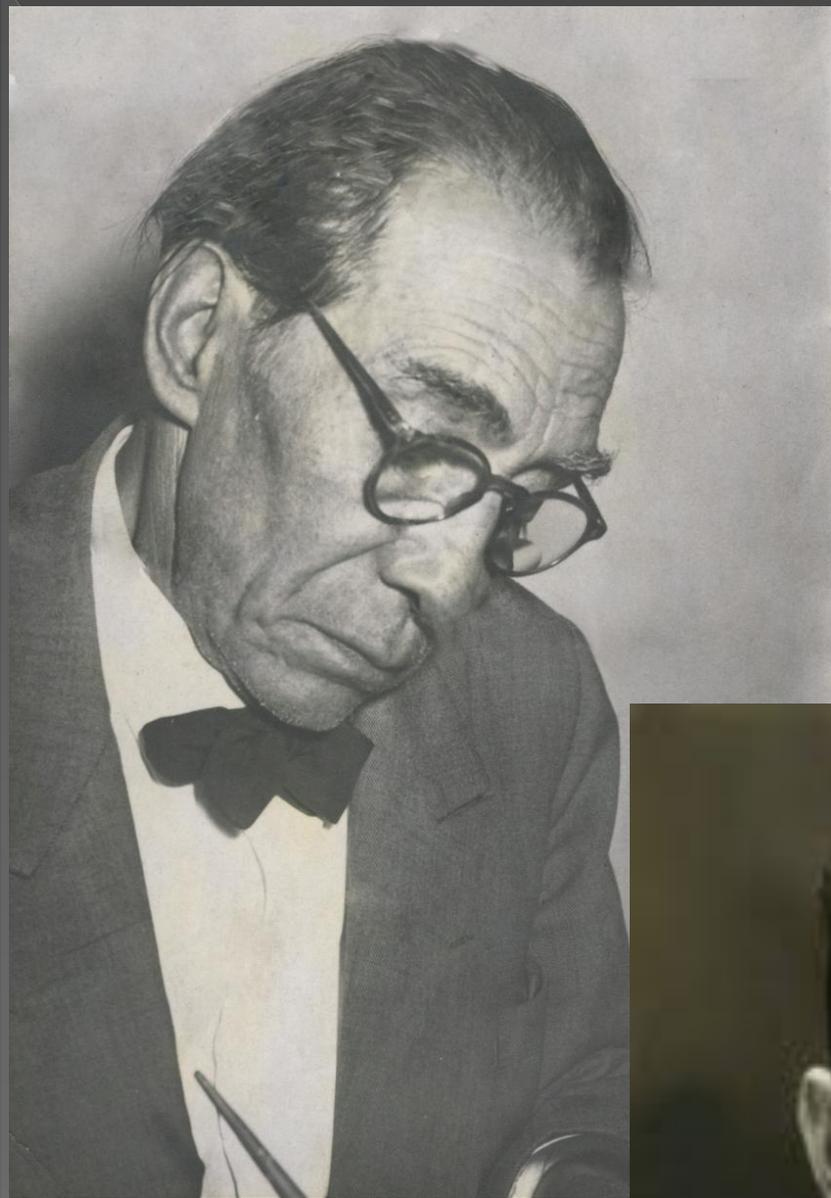


Las Bellas Artes, Bernardo
Vieco, Medellín









Marín Vieco: artista polifacético

Óleos, vitrales,
obra decorativa

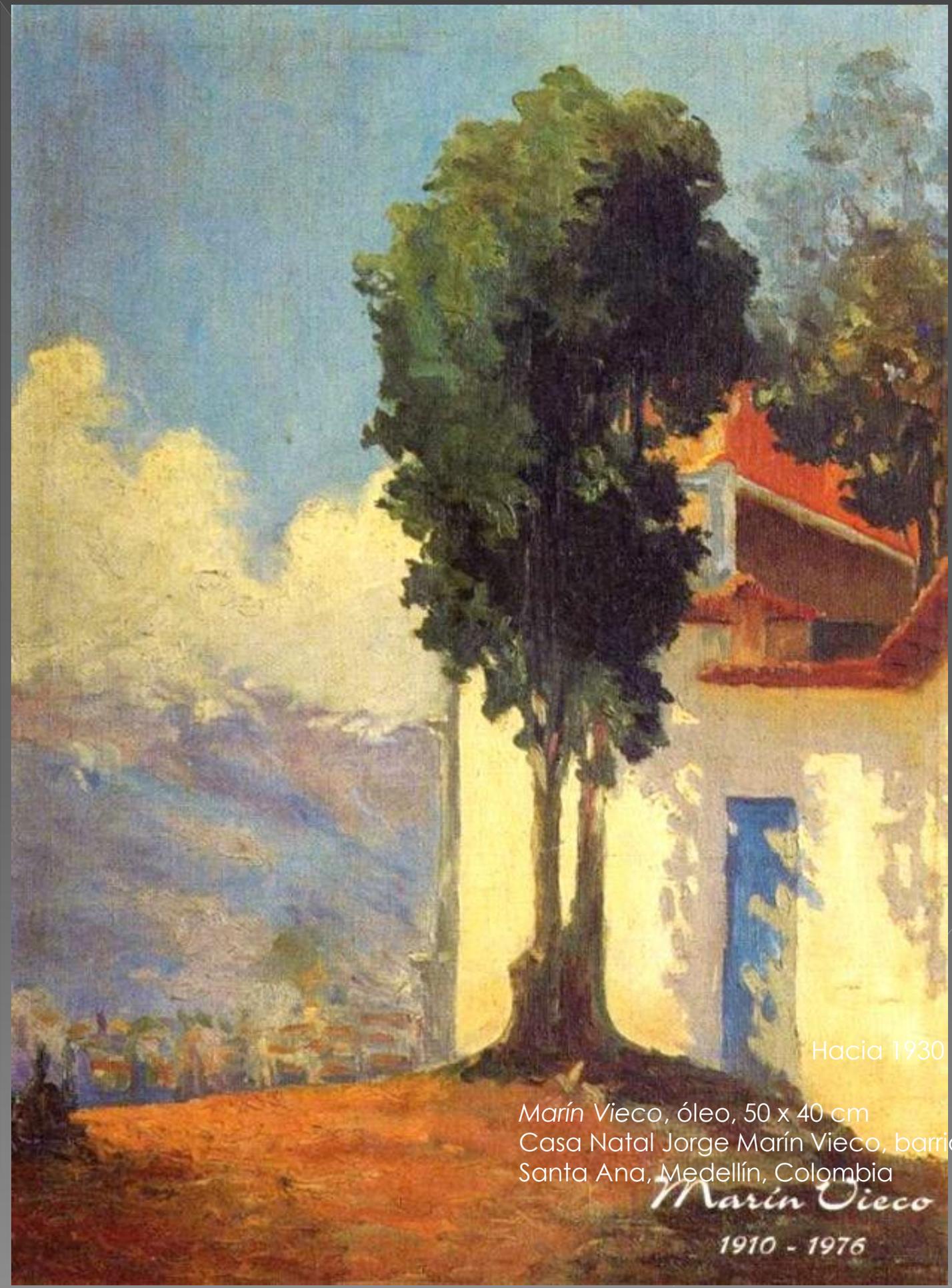


Restaurando pianos. 1929

Entre 1922 y 1928 fue aprendiz en los talleres de sus tíos el escultor Bernardo Vieco, el pintor Luis Eduardo Vieco y el luthier y restaurador de pianos y órganos Gabriel Vieco.

Con los hermanos Vieco nutrió y saturó su espíritu de un clasicismo en proceso de transformación que le dejó el conocimiento técnico y académico, como también el gusto en el manejo de la arcilla y la fundición.





Hacia 1930

Marín Vieco, óleo, 50 x 40 cm
Casa Natal Jorge Marín Vieco, barrio
Santa Ana, Medellín, Colombia

Marín Vieco

1910 - 1976



Marín Vieco

1910 - 1976



Parque de la
Independencia,
óleo, hacia 1932



Marín Vico

1910 - 1976





Con su primera esposa María Muñoz, 1930



Con el compositor Carlos Vieco, derecha, hacia 1938

Algunos aspectos explican por qué su obra escultórica se está conociendo póstumamente

En 1963 y 1975 destruyó buena parte de su más valiosa producción en busca de depurar un ideal artístico y personal. La mayor parte de la obra que dejó sólo se vació en bronce 25 años después de su muerte.

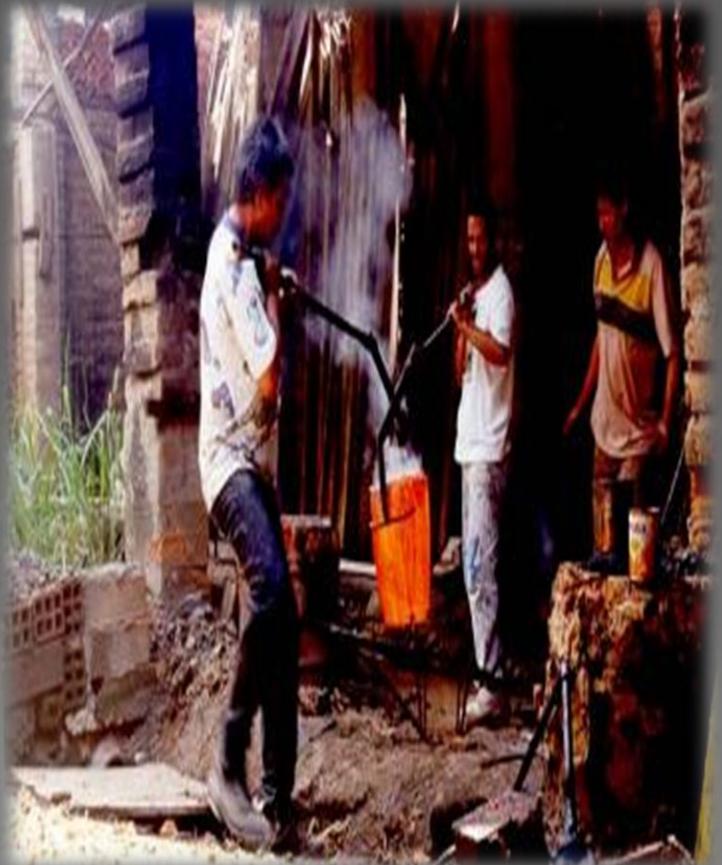
Marín Vieco trabajó ajeno a toda propaganda, invadido por una inusual modestia y timidez



Años mas tarde Marín Vieco expresó :

Me gusta untarme del material con el que trabajo y sentir el calor sofocante que expide el metal candente en la fundición.

Después me place pulir mi obra, ayudado de mis artesanos que jamás me incomodan".





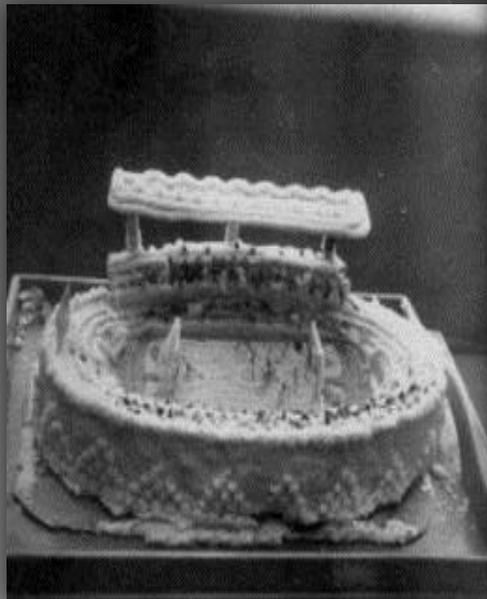
En 1931 abrió taller de marquetería original con diseños y técnicas exclusivas utilizadas generalmente en cuadros valiosos



Maqueta Plaza de Toros La Macarena.

Trabajó como vitralista y maquetista para los principales arquitectos de este período entre ellos Nel Rodríguez. Diseñó vestuarios para obras de teatro, elaboró maniqués, tortas y ponqués con arreglos artísticos exóticos. Trabajó en estos oficios hasta definir su vocación como escultor a los 38 años de edad.

Maniquí. 1941



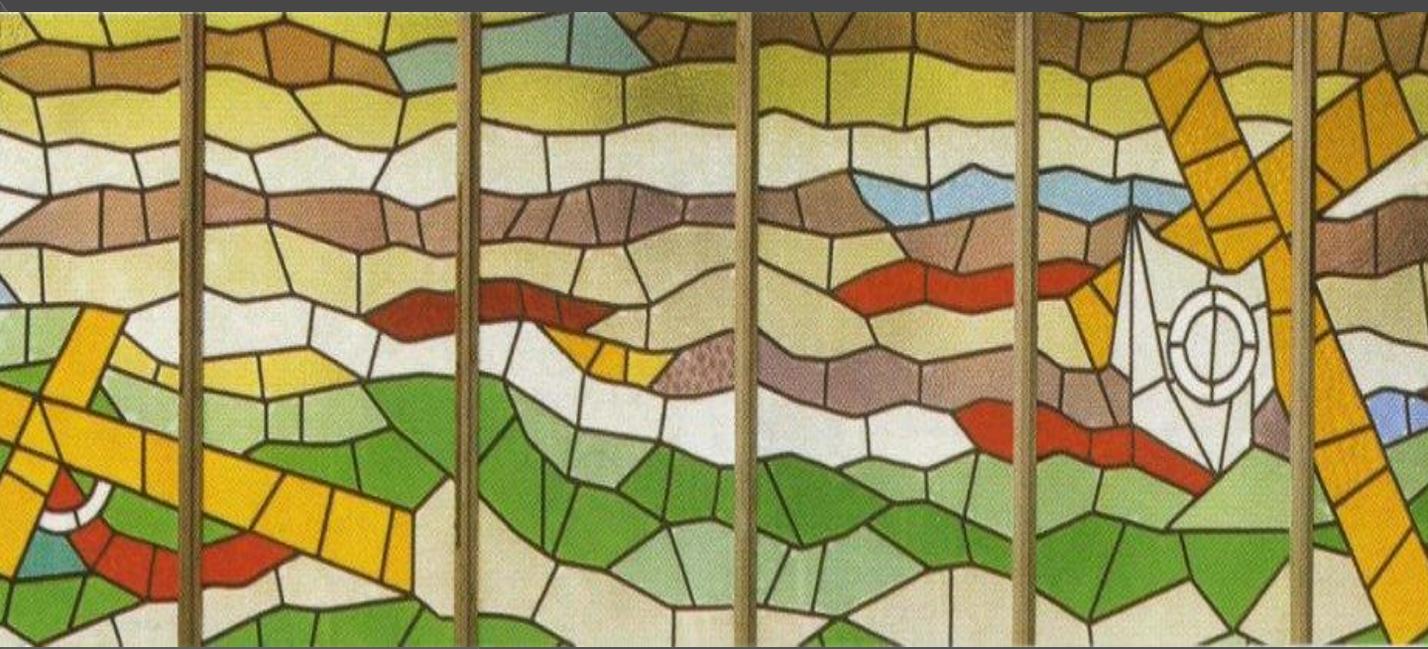
Partido de fútbol.
Torta Ponqué. 1947

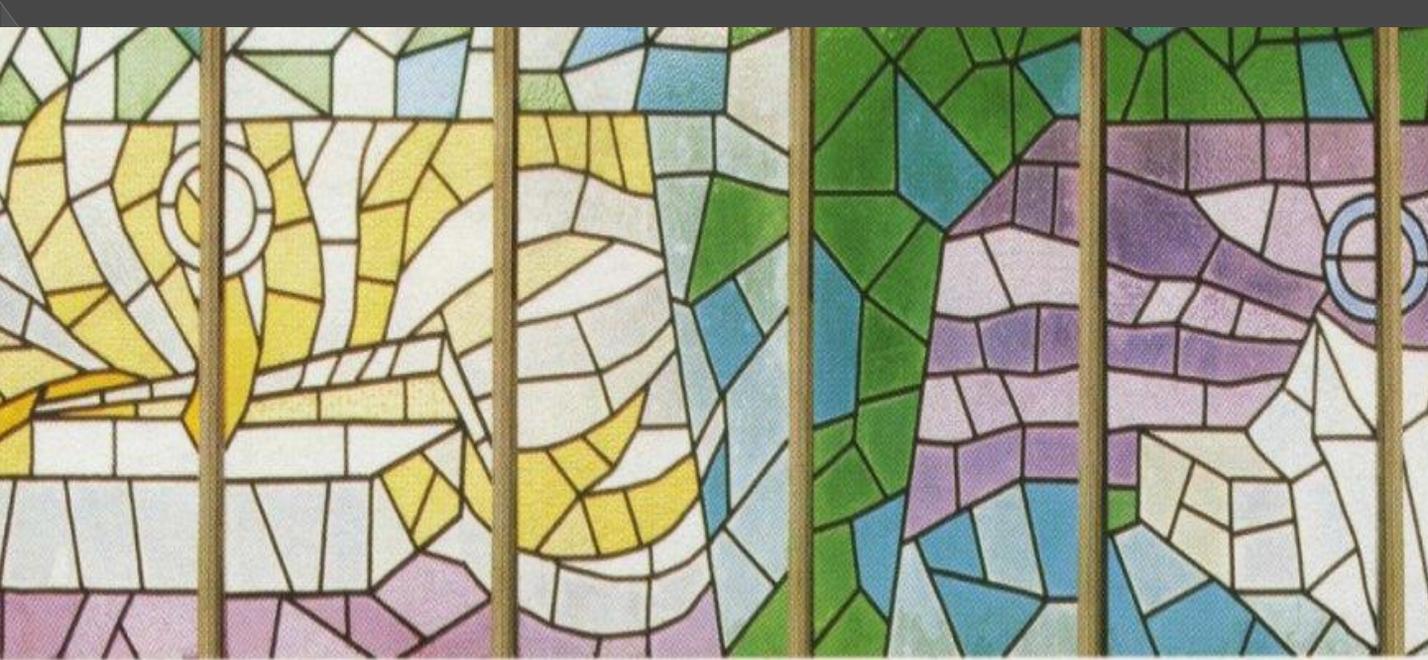


Hernando Marín Vieco con un piano diseñado y construido por Marín Vieco



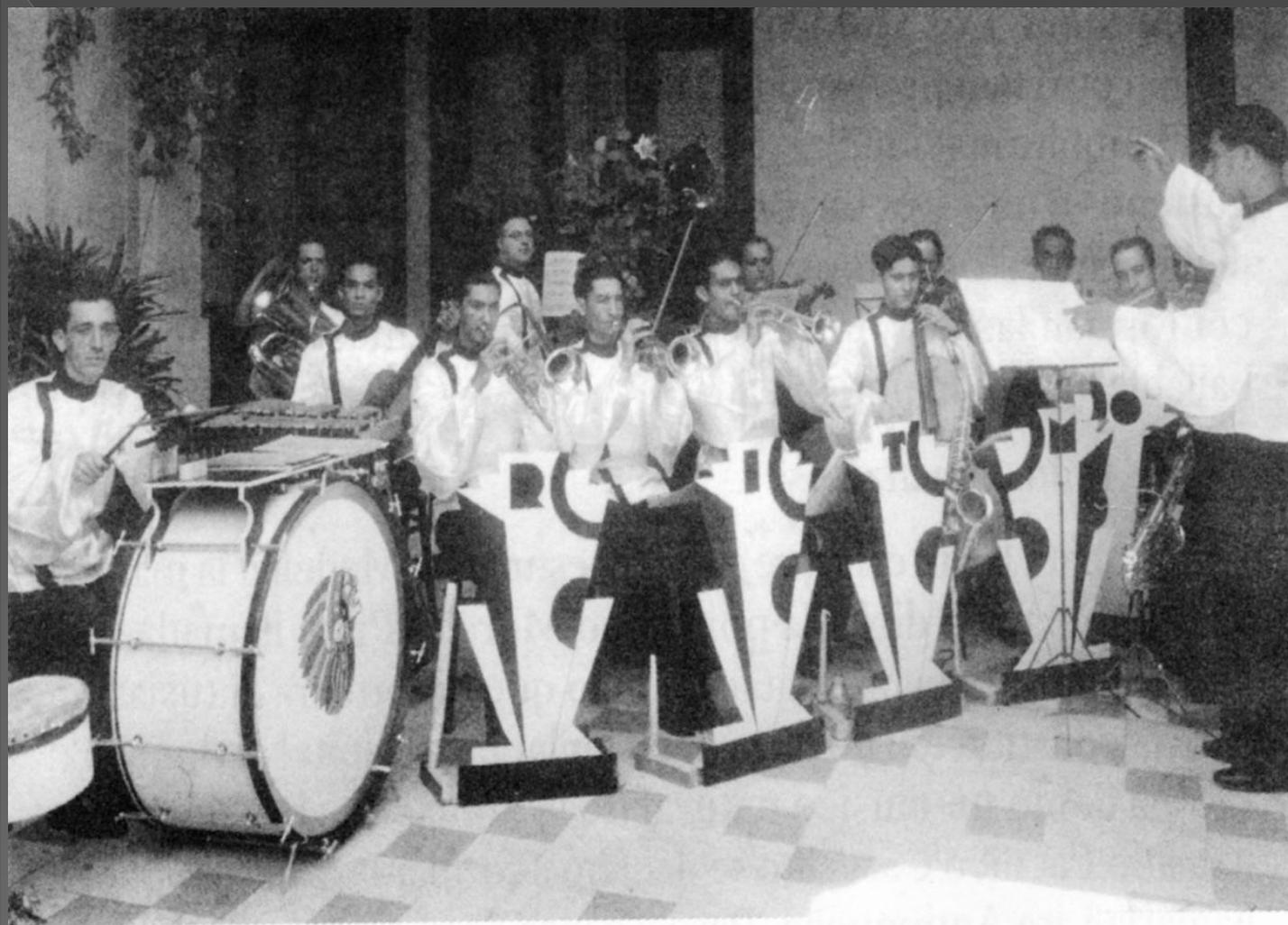
Viacrucis, detalle, 8 x 1.80 m para un total de 120 m² en vitral, hacia 1950











ORQUESTA DE JORGE MARÍN VIECO

- En 1935 fundó y dirigió la Orquesta Ritmos. Fue la primera orquesta de Jazz de Medellín y la orquesta de planta del Club Unión. Por esta época viajó a Cali donde fue alumno de teoría musical del destacado maestro Antonio María Valencia. Hizo grabaciones como solista en el saxofón, con Carlos Vieco al piano.



A principios de la década de los 40, se le encomendó la decoración del Teatro Lido y el Salón Dorado (80 m²) del Club Unión de Medellín.



Decoración Teatro
Lido. Medellín,
Colombia

Motivos Criollos
Salón Dorado, Club Unión,
Medellín
Altura 40 cm









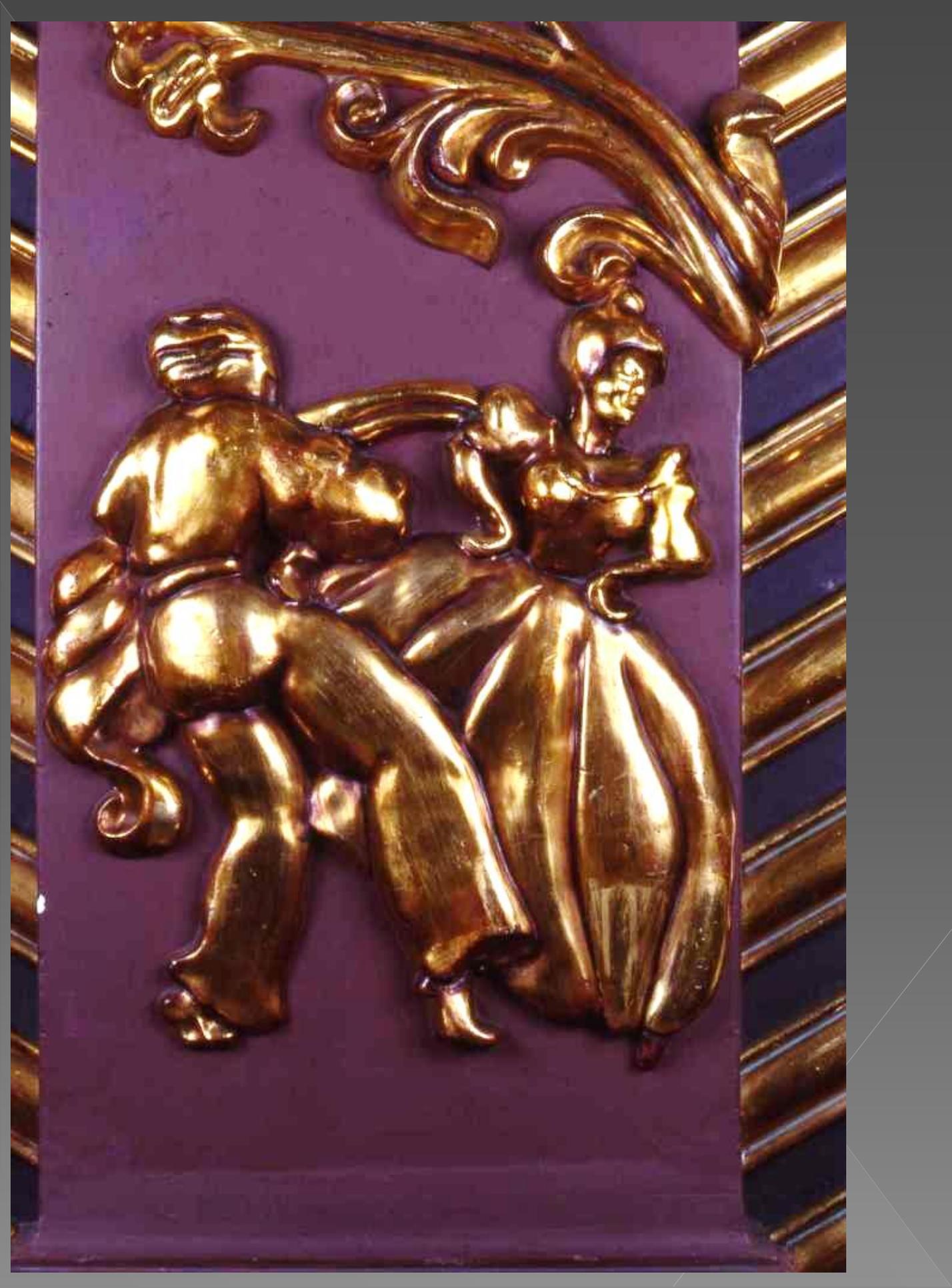




MARIN VIECO

1910-1976



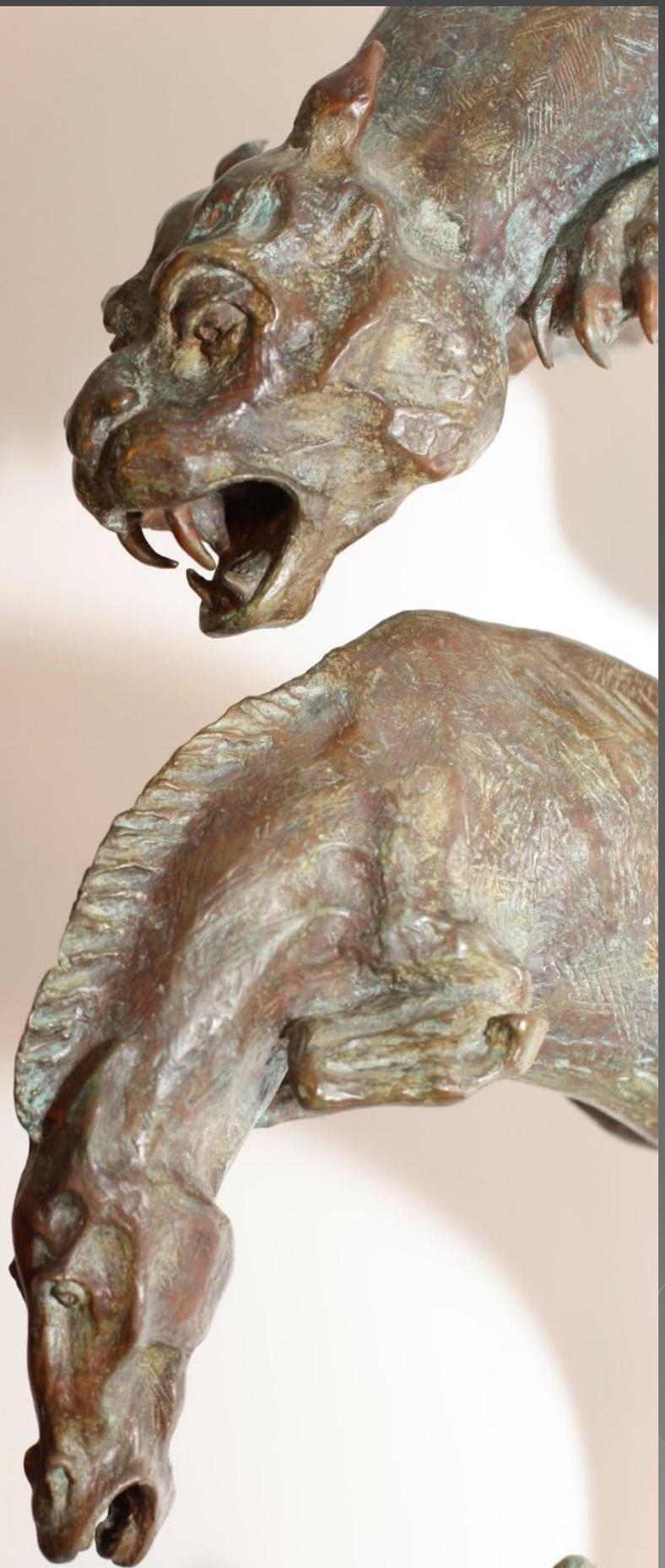




















*"Salsipuedes" está hoy
convertida en la Casa
Museo Marín Vieco y es
sede de la Fundación
que lleva el mismo
nombre*



Salsipuedes

«Salsipuedes, bella mansión,
Salsipuedes por ti soñé.

No olvidaré que en tu
recinto muchas veces de
alegría canté

Salsipuedes, tierra de amor,
Salsipuedes, tierra de fe,
Tierra de ilusión donde el
amor nunca se muere».



En 1948, Lucho Bermúdez compuso el porro "Salsipuedes" en honor a la casa campestre y taller de Marín Vieco en las afueras de Medellín.



Lucho Bermúdez y su esposa Matilde Díaz fueron huéspedes de Salsipuedes entre 1948 y 1949, época en la que comenzó a consolidarse su prestigiosa orquesta que residió y laboró en Medellín por 15 años.

Fiestas en Salsipuedes. Marín Vieco
dirigiendo coro teatral familiar



Con María Muñoz. Su
primera esposa.

A la mexicana, con
indumentaria diseñada por
Marín Vieco, derecha



El periodista y escritor Ovidio Rincón se refirió en 1949 a "Salsipuedes" como una de las mejores creaciones de Marín Vieco:

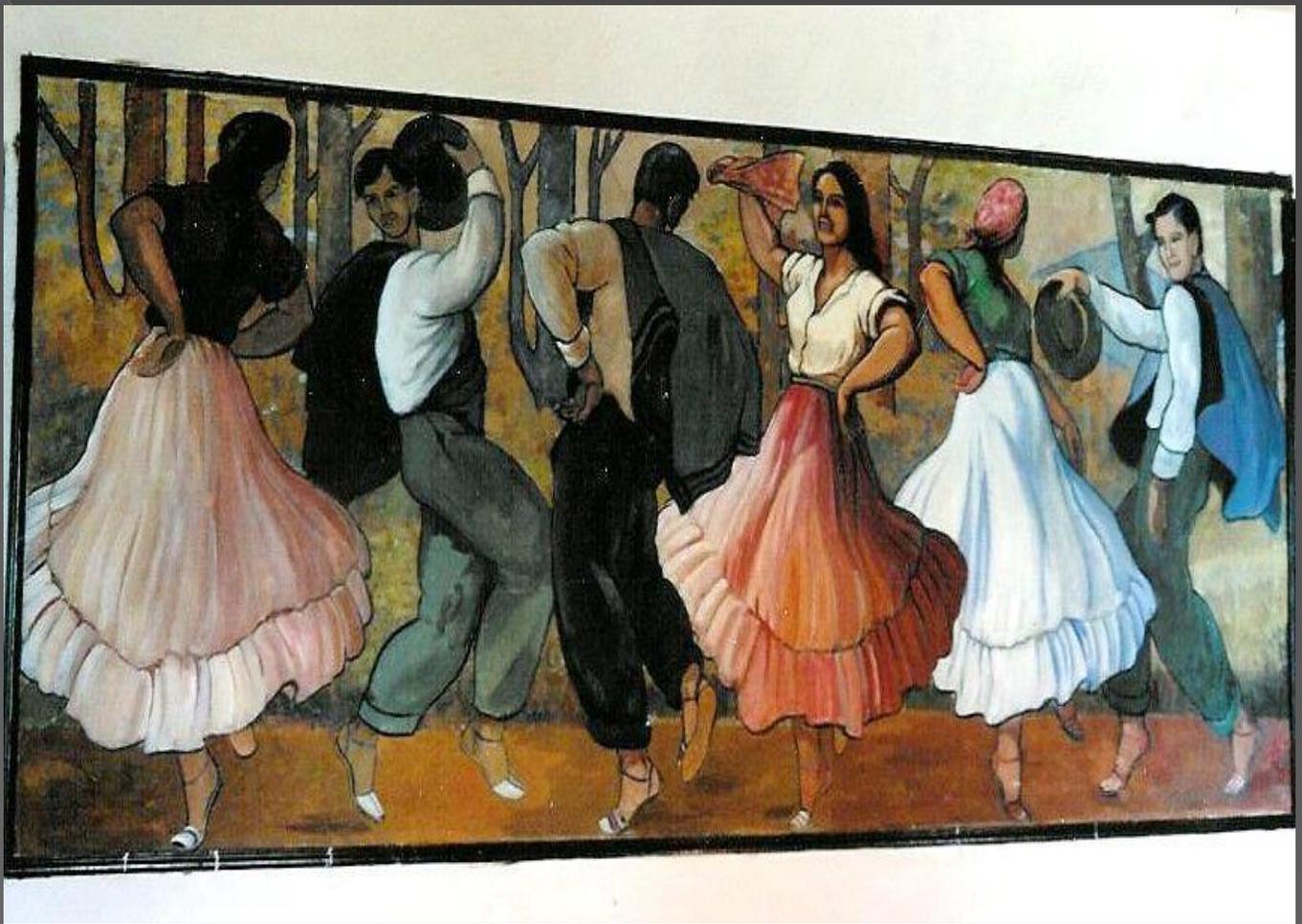
"La tiene exornada con hierbajos y ortigas. Sobre las tapias se elevó la construcción, que como la parroquial del poema, es de todos. Allí se refugian para olvidar el gris cemento y la prosa dura de la vida todos los artistas, amigos, o desconocidos y Marín Vieco les da, no solo el pan abundante de la huésped, sino el ejemplo de su vida laboriosa y romántica."



Marín Vieco en Salsipuedes, 1948



Famosas son las fiestas que ofrece y no es extraño el caso de que huésped de una noche va a radicarse uno, dos, tres o más meses en la residencia acogedora. Porque es el hobby de Marín Vieco: El de la hospitalidad sin tregua y sin preguntas. Y así, entre un tubo de colores, un poco de barro y algunos poemas también ejerce un poco clandestinamente."



Mural sobre bailes típicos de *Horacio Longas*, 4 x 1.80 m, 1948

Fue inaugurado con la orquesta de Lucho Bermúdez que por la amistad con Marín Vieco era huésped frecuente, no sólo Bermúdez sino la orquesta completa y un centenar de amigos y artistas de la bohemia de la época.

Fue en esta ocasión que se daría origen al nombre de la casa-taller y composición del conocido porro. Crédito e inspiración de su huésped Lucho Bermúdez.

Nota: La técnica tèmpera hacen el mural de muy difícil conservación

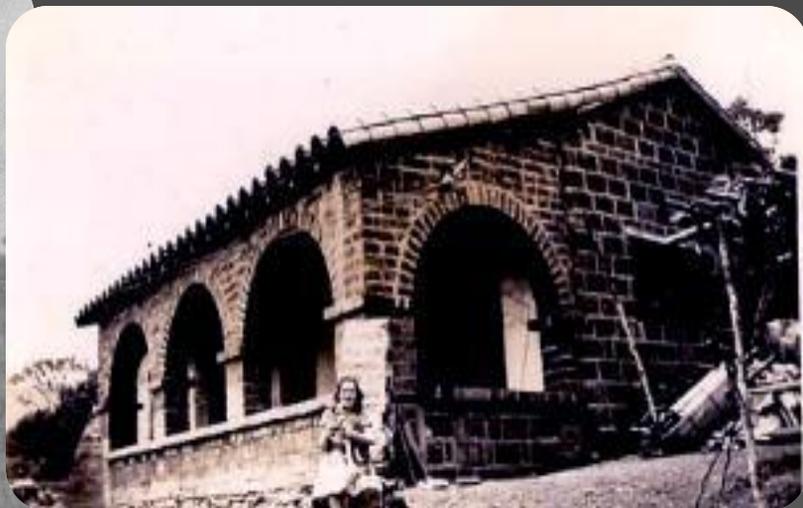
Quiero que mi naya no
salga ni un poco de
esta casa se va a morir
toda dentro de mi co-
razón y si es un pe-
noso de una coacción
lo que se queda en
esta ~~en~~ casa!

Inquieto





Casa campesina donde se erigió Salsipuedes, 1939



Salsipuedes en construcción, 1943



María Muñoz, Lucho Bermúdez, Matilde Díaz y Marín Vieco, 1948

Lucho Bermúdez y Marín Vieco, de pie en el centro Matilde Díaz, extremo izq. la niña pianista Blanca Uribe, Salsipuedes, 1948

"Salsipuedes" se convirtió en un centro cultural bohemio y sitio de reunión de los más destacados artistas y visitantes de la época. En ella, además de Lucho Bermúdez y Matilde Díaz fueron huéspedes por temporadas, el maestro Gabriel Uribe con su familia que incluía a su hija la niña pianista Blanca Uribe, el compositor Luis Uribe Bueno, el maestro Horacio Longas, los poetas Jorge Artel, Jorge Rojas, Jorge Robledo Ortíz, y León de Greiff entre otros.



Arriba, izq. Luis Uribe Bueno, Lucho Bermúdez, Jesús Zapata, Gabriel Uribe y Matilde Díaz, todos integrantes de la Orquesta de Lucho Bermúdez en Salsipuedes, 1949
Abajo, la fiesta en la que nació el porro Salsipuedes, 1948



El poeta Jorge Artel, Matilde Díaz y Lucho Bermúdez a su izquierda.





Vista panorámica de Medellín
desde la Casa Museo Salsipuedes
hacia 2005

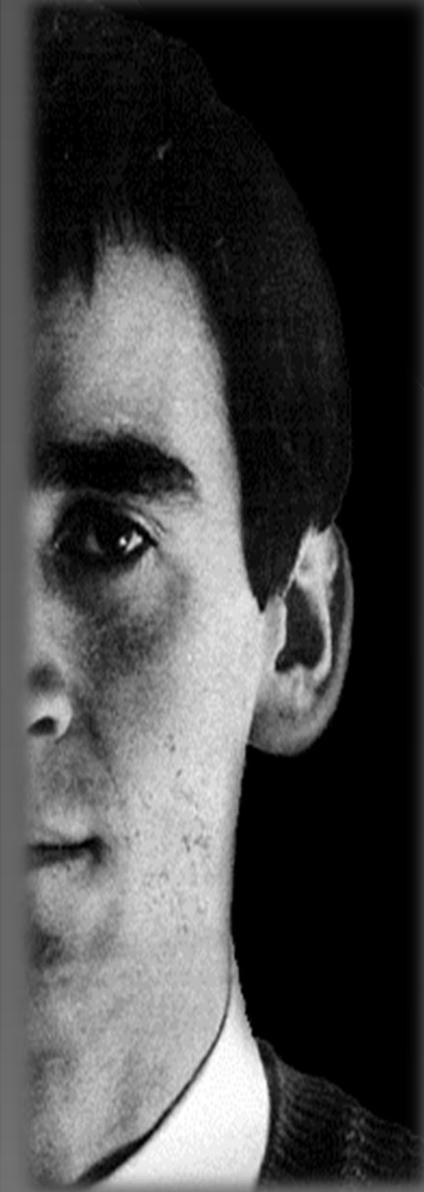
De "Salsipuedes"
Gonzalo Arango
escribió:

"Si el Gólgota fuera sublime por el paisaje, y no por el poeta que coronó su destino en el peñasco, esta colina sería del linaje del monte sagrado. Salsipuedes es la humildad misma.

Pero el amor, los sueños, la creación, consagraron esta morada en un templo al espíritu" "Nada que delate una riqueza externa, aquí todos los valores son del alma, estéticos, del corazón.

Se percibe un silencio de reconciliación y de paz, que solo se quiebra cuando el artista esta creando sus Cristos de bronce rojo".

En 1949, Marín Vieco animado por varios amigos artistas, principalmente por el pintor Horacio Longas y el escultor Bernardo Vieco, se dedicó a la escultura.



Cabezas, retratos interpretativos





MARIN VIECO

FERNANDO GONZALEZ



Beethoven,
1950



De los 10 años que Marín Vieco trabajó escultura, 1962 a 1966 fueron los más productivos.

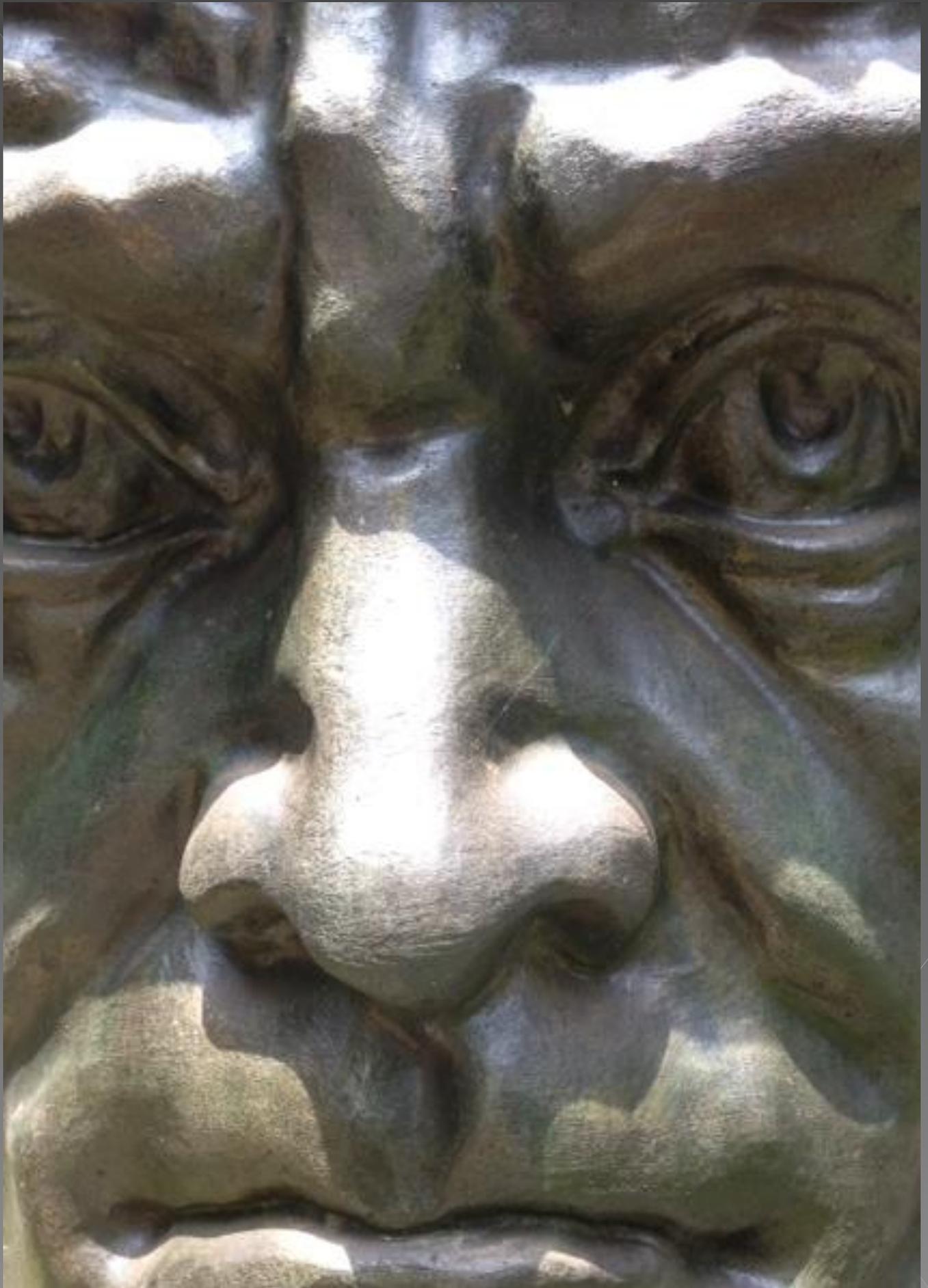
De esta época es su más famoso retrato interpretativo: la cabeza monumental de Beethoven con 1.20m de altura. La fuerza de carácter y la genialidad atormentada de este gran músico se perciben con una imponente hondura psicológica, sin precedentes en el arte colombiano.

Por su vigor y espontaneidad en el modelado evoca a Bourdelle.

En otras versiones del compositor la subconsciente lealtad del escultor por lo autóctono hacen que no solamente el rostro de las vírgenes tenga sabor indígena sino que en el gran genio alemán se sientan rasgos mestizos

En 1949, Marín Vieco animado por varios amigos artistas, principalmente por el pintor Horacio Longas y el escultor Bernardo Vieco, se dedicó a la escultura.







Beethoven
, 1964





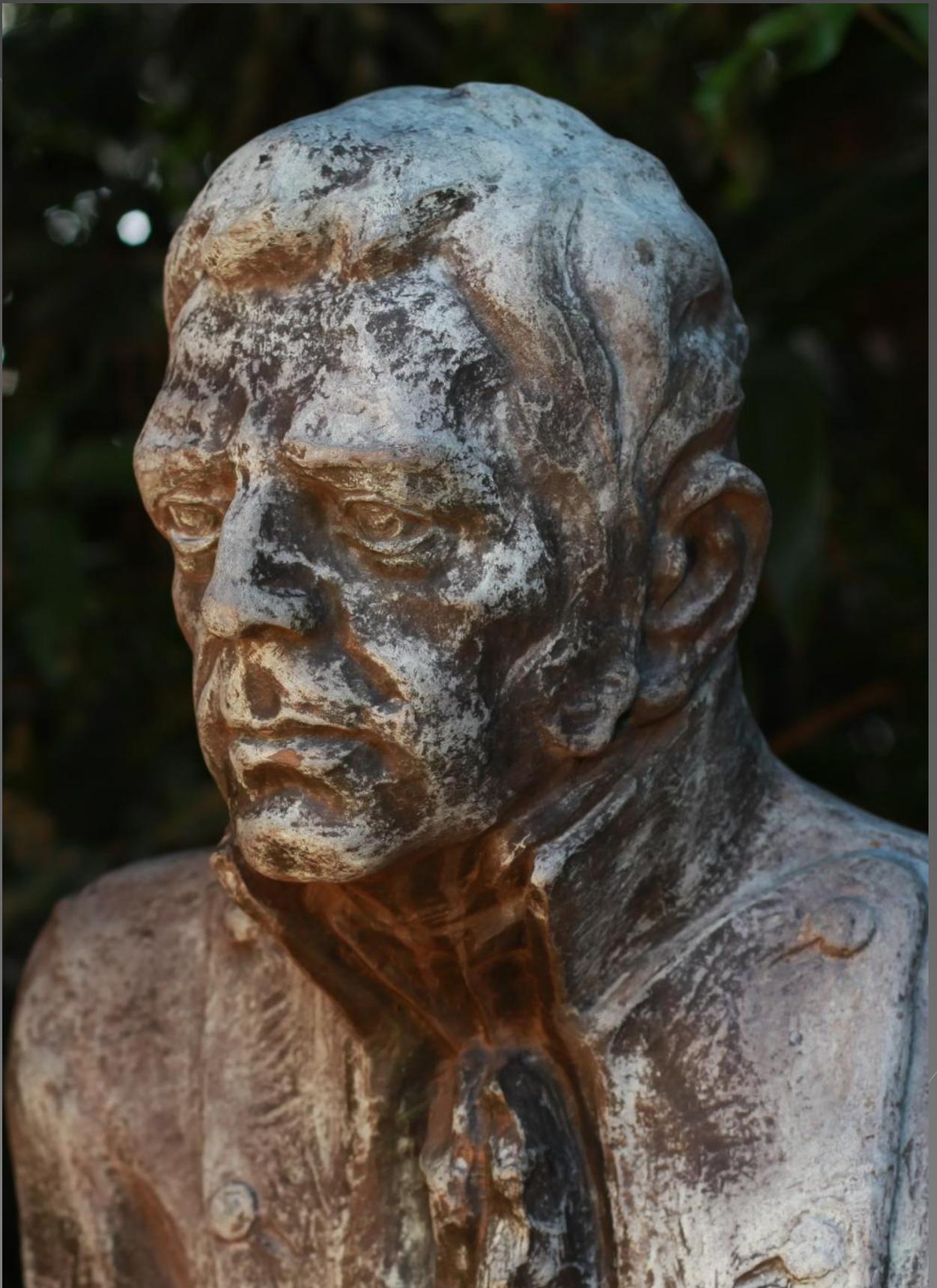
MARIN VIECO
1910 - 1976







MARIN VIECO
1910 - 1976





La comprensión del desarrollo plástico de las creaciones de Marín Vieco y el desenvolvimiento temático que afirma su personalidad son evidentes al observar sus esculturas de Cristo, San Francisco, Beethoven, Bolívar y el Quijote. Recrea estos personajes conservándolos siempre como sus temas cultos.



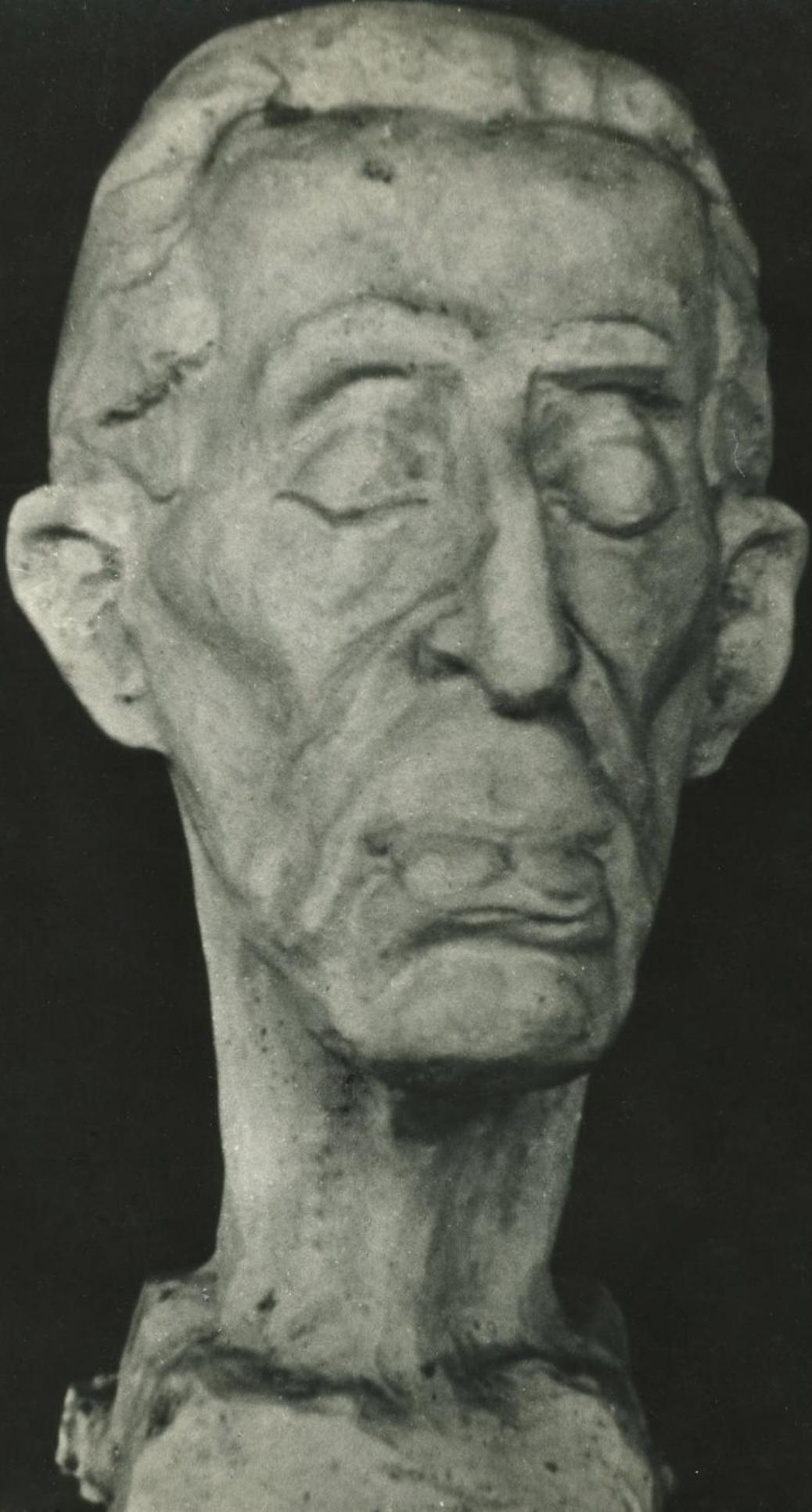




Porfirio Barba
Jacob, 1952

El crítico y escritor Juan Bautista Jaramillo Meza, escribió refiriéndose al retrato interpretativo del poeta Barba Jacob:

"Allí está el poeta atormentado, el mismo labio sensual y la misma descarnada anatomía del rostro. Casi se adivina en la mirada ausente del caballero de infortunio, el brillo metálico de los ojos que pudieron copiar por igual la vegetación luciferina de los jardines del pecado y el panorama de azahares de los coros angélicos".





Poeta Barba
Jacob, segunda
versión



Poeta Jorge Artel,
1952



SIMONA DUQUE







Galería de Arte Nacional

En 1951 fundó y presidió por 10 años, la primera Galería de Arte en Medellín.

Esta institución fue pionera en el estímulo a artistas jóvenes. La Galería ofreció clases de pintura, escultura, música, exposiciones frecuentes, programación de conciertos, ballet clásico y folklórico, obras de teatro, etc.

Son muchos los artistas de nuevas generaciones que deben al liderazgo y la capacidad de darse de Marín Vieco, mucho de lo que son y representan.



Actividades en la Galería de Arte Nacional (violinista Ernesto Díaz)

Con la labor de la Galería dieron sus primeros pasos artísticos figuras como el pintor David Manzur, el compositor Blas Emilio Atehortúa, la actriz Dora Cadavid y los pianistas Harold Martina, Blanca Uribe y Teresita Gómez, entre otros.



Marín Vieco y su esposa
María Muñoz Inauguración
de su primera y única
exposición en vida. 1951



Coral Bravo Márquez. Galería de Arte Nacional



En 1951, la pianista Blanca Uribe.



Con la joven actriz Dora Cadavid. Galería de Arte Nacional, 1952





Marín Vieco con Rodrigo Arenas Betancur. Al fondo, mural de Diego Rivera. Ciudad de México, 1953

En 1953 viajó a México donde hizo contacto con Siqueiros y Rivera y presencié la tradición y el movimiento del arte moderno en ese país



La Fundación Marín Vieco divide en cuatro temas la obra de este escultor:

1. Obra religiosa
2. Obra indigenista y social
3. Retratos interpretativos
4. Obra decorativa.

La sensibilidad social de Marín Vieco y su amor por la cultura indígena y pre colombina constituyeron la segunda fuente de su formación que partió del clasicismo. Esta fase de su obra se sale de sus moldes, libre de cánones y ajena a cualquier sometimiento o fórmula. Adquiere el acento peculiar americanista pero con un tremendo carácter expresionista, sentimiento esencial del arte precolombino.

Sus concepciones no se limitan a copiar monolitos y cerámicas, sino que se sirve del conocimiento directo del pensamiento y las costumbres de algunos grupos indígenas con los cuales no vaciló en compartir su vida.



Mas tarde fusionó su obra con las enseñanzas dejadas por las obras de Barlach y Lehmbruck. **"En Barlach" dijo Marín Vieco, (Escultor alemán fallecido en 1938), "encontré novedad muy de mi agrado por que conjugó el clasicismo con las formas simples del arte moderno."**

También se refirió a José Domingo Rodríguez, Marco Tobón Mejía y Rómulo Roza como los escultores colombianos de mayor trascendencia.

Según el crítico y pintor Jorge Cárdenas. **" La esencia del pensamiento escultórico de Marín Vieco se encuentra en las obras que revelan una tortura interior. Su absorción de la melancolía y heridas ancestrales, engendraron el retorcimiento expresivo de sus obras. Por ello Gonzalo Arango lo llamó el Poeta del Bronce y del Dolor."**





María Restrepo - Jorge
Marín Vieco en 1956



María Restrepo modelando para el escultor

En 1956 murió su tío y maestro Bernardo Vieco quien representó lo más cercano a su imagen paterna. El mismo año nació su hijo Jorge Alberto de su unión con María Restrepo, mujer de origen campesino, de destacada belleza indigenoide y cuyo rostro influenció su producción artística. Aun las vírgenes esculpidas por Marín Vieco poseen el sabor indígena que este escultor imprimió en la mayoría de sus obras con la inspiración del rostro de María Restrepo.

Marín Vieco fue uno de los artistas que sirvió como puente entre el clasicismo y la modernidad de la escultura en Colombia.

Su obra reafirmó lo autóctono con un sentido más franco y moderno en el planteamiento formal



Obra religiosa Cristos





La frescura sin rebuscamiento de las esculturas religiosas involucran los conocimientos clásicos ya anotados y conducen al artista hacia el más consciente y delicioso arcaísmo.

En estas obras resalta una extraordinaria calidad caracterizada por la homogeneidad entre el artesano y el artista.









Virgen de la
ternura, 45
cm, bronce

Virgen de la ternura, 130 cm,





Pesebre, bronze 35 cm, 1962

Pesebre Indígena, bronce,
32 cm, 1962











Familia sagrada con angeles



De claros resultados expresionistas por el retorcimiento, el dolor y la tortura son sus Cristos, inertes y elásticos. Entre más de 50 versiones se han podido catalogar 28. Las demás fueron destruidos por el autor y unas pocas se encuentran en colecciones particulares de difícil seguimiento.

Sin ser particularmente devoto creyente, el tema de Cristo le apasionó. Con gran sentido moderno en la concepción y movimiento abolió la cruz de varios de sus crucificados en su afán de desmaterialización.

En una versión aparecen los brazos cruzados y un cuerpo evidentemente torturado, inerte y con la relajación propia de la muerte.

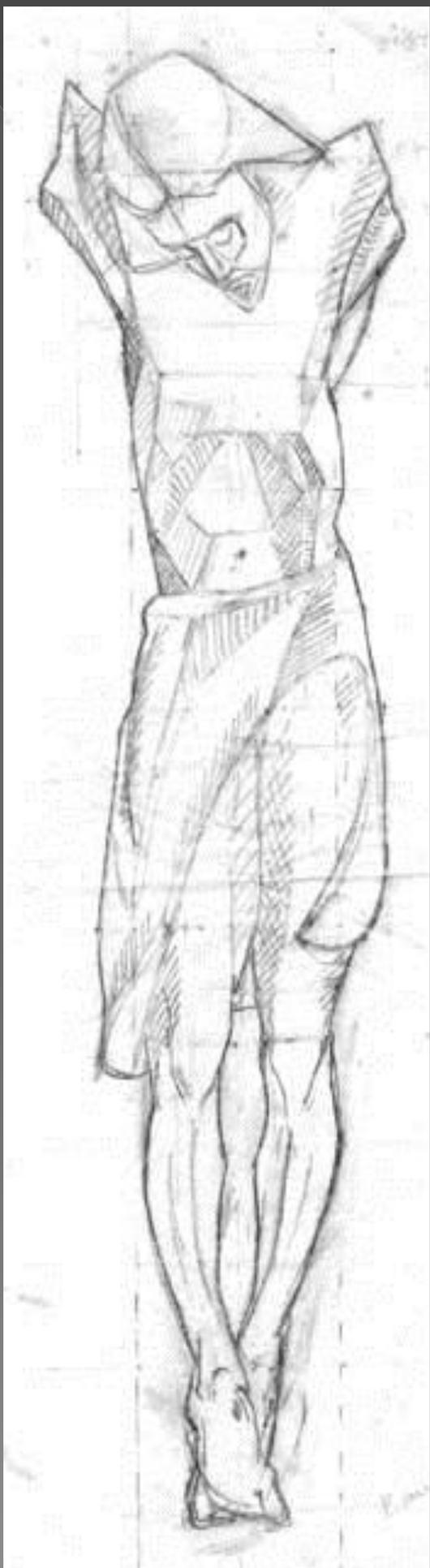
Al preguntársele en que basó esta concepción, respondió:

« Pasé por una carnicería y vi como colgaban un buey degollado en un gancho metálico.

Lo mismo hizo la humanidad con Cristo y lo repetiría si este regresara en carne y hueso ».



Altura
1.31 m
Bronce,
edición
de 9
ejemplar
es, 1970



He llegado a detestar mis primeros Cristos de anatomía y compostura académica porque me parece que mienten.

La realidad de la crucifixión no puede ser anatómicamente correcta".



Mas la esencia de todo esto es el tormento, la tortura interior, la sangrante herida ancestral, que anotaba anteriormente Jorge Cárdenas, la magia y el culto que hermanan y saturan sus obras. Estas son el testimonio vivo de estados de abatimiento y melancolía, así como de un sentimiento reprimido que no tiene otra forma lógica de exteriorizarse que a través de la expresión desesperada, de la distorsión quebrantada que se articula hábil y caprichosamente.



María Teresa y Jorge Alberto, sus hijos.

Marín Vieco, alejado de las estridencias pasajeras de la fama, vivió para el silencio y la contemplación, entre pájaros y el resonar de los bronce que se volvieron Cristos sublimes. En esos Cristos la materia sufre una metamorfosis sagrada: El redentor renuncia al cielo y a su victoria sobre la muerte para quedarse entre nosotros de éste lado del mundo, y ser el Cristo de la rebelión y la esperanza, eternamente.







"Cuando regrese a la noche del polvo, quisiera conservar un resto de memoria para recordar estos Cristos que si no prometían el cielo, en cambio ofrecían el sueño crucificado pero no vencido de la dignidad humana, y ese orgullo del que nunca desertaré, ni podrá desmentir la muerte".

Gonzalo Arango





Eventualmente su obra fue evadiéndose con alargamientos flamígeros, así como en la escenas de mitos y las creadas como masas monumentales para sitios públicos



















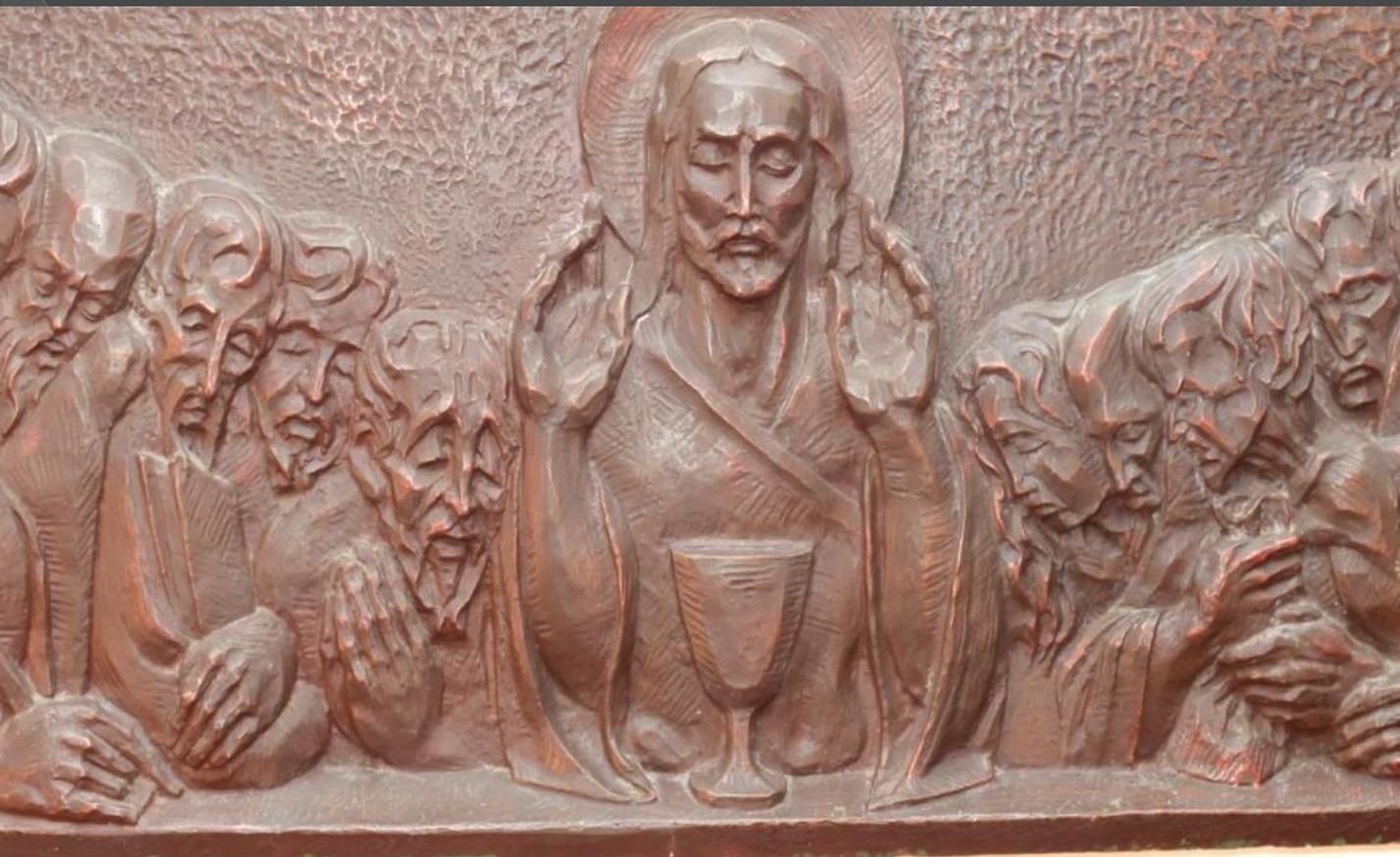














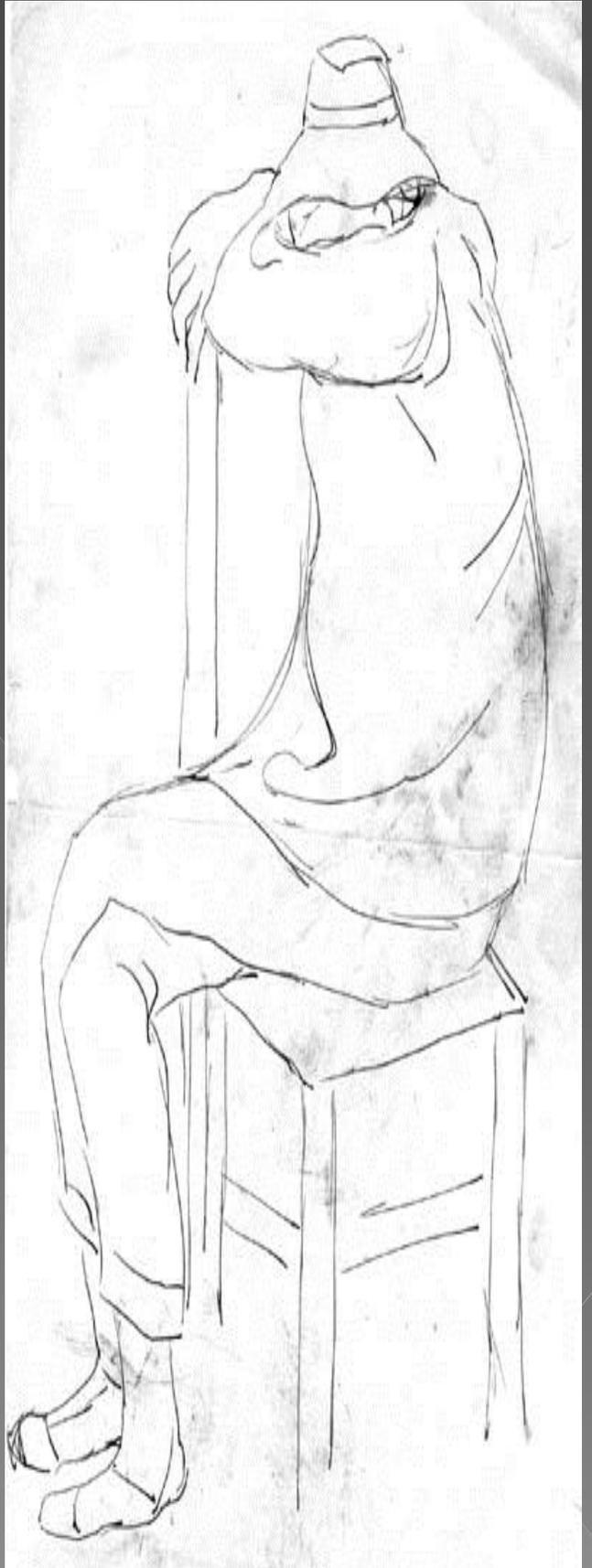




Temas vernáculos



































Tres chirimias















Obra monumental,

Maquetas de
proyectos

para monumentos



José Antonio Galán, maqueta
en bronce, 1951

«Sombrador de libertad»



Pablo Casals, maqueta en bronce, 1972
«el arco convertido en una espada, según el escultor,
por la dedicación del músico a la defensa de los derechos humanos»



En 1963 el entonces
gobernador de
Antioquia, Fernando
Gómez Martínez
comisionó el
monumento al
dictador y benefactor
de los esclavos Juan
Del Corral, erigida en
Santa Fe de Antioquia.

Monumento a Juan del
Corral. 1963 Bronce, Plaza
Principal de Santa Fé de
Antioquia Altura 1.80 m





El líder aparece en gesto dinámico, queriendo pararse de su asiento en defensa de los derechos de los desfavorecidos. Con una mano señalando al pueblo y con la otra sosteniendo la constitución.







Fundadores de Armenia,
maqueta

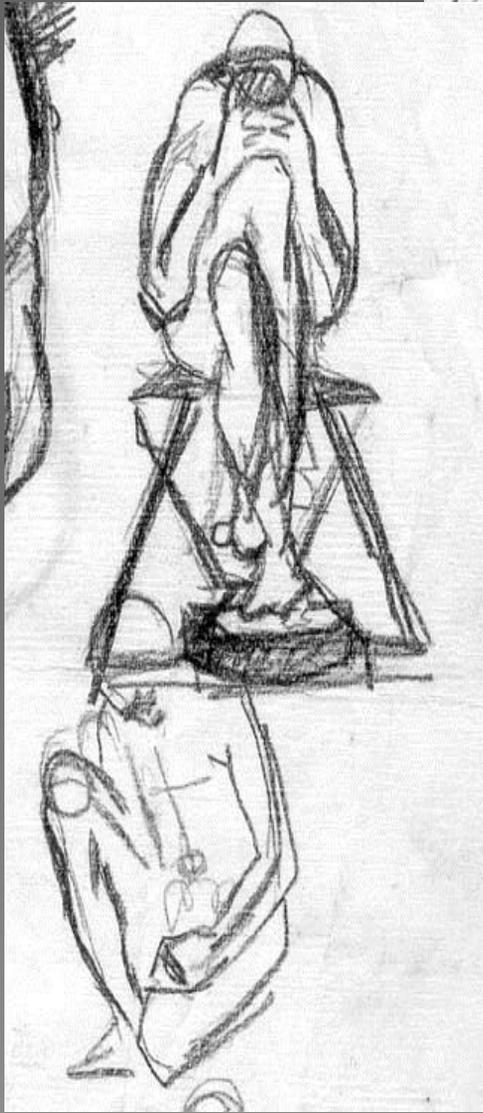






Los tamborileros, arrieros,
mitos y algunos temas
humildes son además de
vernáculos, hondamente
humanos

Estos temas
predilectos le
ofrecieron la fuerza y
libertad expresivas,
indispensables para
alejarse de la
academia y llevarlo a
lograr el
desprendimiento de
esta tradición inicial.







Escuchando y corrigiendo la preparación de la clase de piano de su hijo con el maestro Harold Martina, 1971



Las manos del artista jugando con la arcilla, su material predilecto, 1972

Con su alumno el escultor Alonso Ríos. A la derecha su hijo Jorge Alberto en 1972

Entre 1964 y 1966, el escultor trabajó en 200 m cuadrados en relieve en concreto monumental para el edificio de la Beneficencia de Antioquia. Estos relieves constituyen sin duda la obra más trascendental de Marín Vieco la que fue inaugurada por el presidente Carlos Lleras Restrepo.

Esta obra muestra como ninguna otra de Marín Vieco el dolor de la América Indígena. El mismo escultor citaba a Gandhi diciendo que



Amerindia. 1966, Concreto, Altura 5 m
Edificio de la Beneficencia de Antioquia, el
escultor al lado izquierdo de su obra.

Amerindia es una Piedad (Pietà) Americana, considerada por algunos como una de las esculturas más importantes erigidas en Colombia y probablemente la de mayor sentido de protesta social y expresividad.

"La pobreza absoluta es la peor forma de violencia".
Marín continúa, ***"Los senos flácidos sin alimento, la inanición, los parásitos que desfiguran el cuerpo y la dignidad humana Este es el dolor de la muerte derrotando la entorcha de la libertad que yace a los pies de la América indígena".***

Amerindia. 1966, Concreto,
Altura 5 m
Edificio de la Beneficencia
de Antioquia







Los Adoradores del Sol,
maqueta en bronce, 80 x
100 cm, 1888



Indios Chibchas Adorando el Sol, 2.20 x
3.50 m edificio de la Beneficencia de
Antioquia, 1966l



Por un costado del edificio se encuentra el relieve de 20m de longitud y 2.30 m de altura «La Industria y los Artesanos». Con gran expresividad los artesanos en una línea de producción entregan sus nobles herramientas a una máquina convertida en monstruo que a su vez las devora en forma inevitable e inmisericorde. Esta máquina encarna la tecnología.

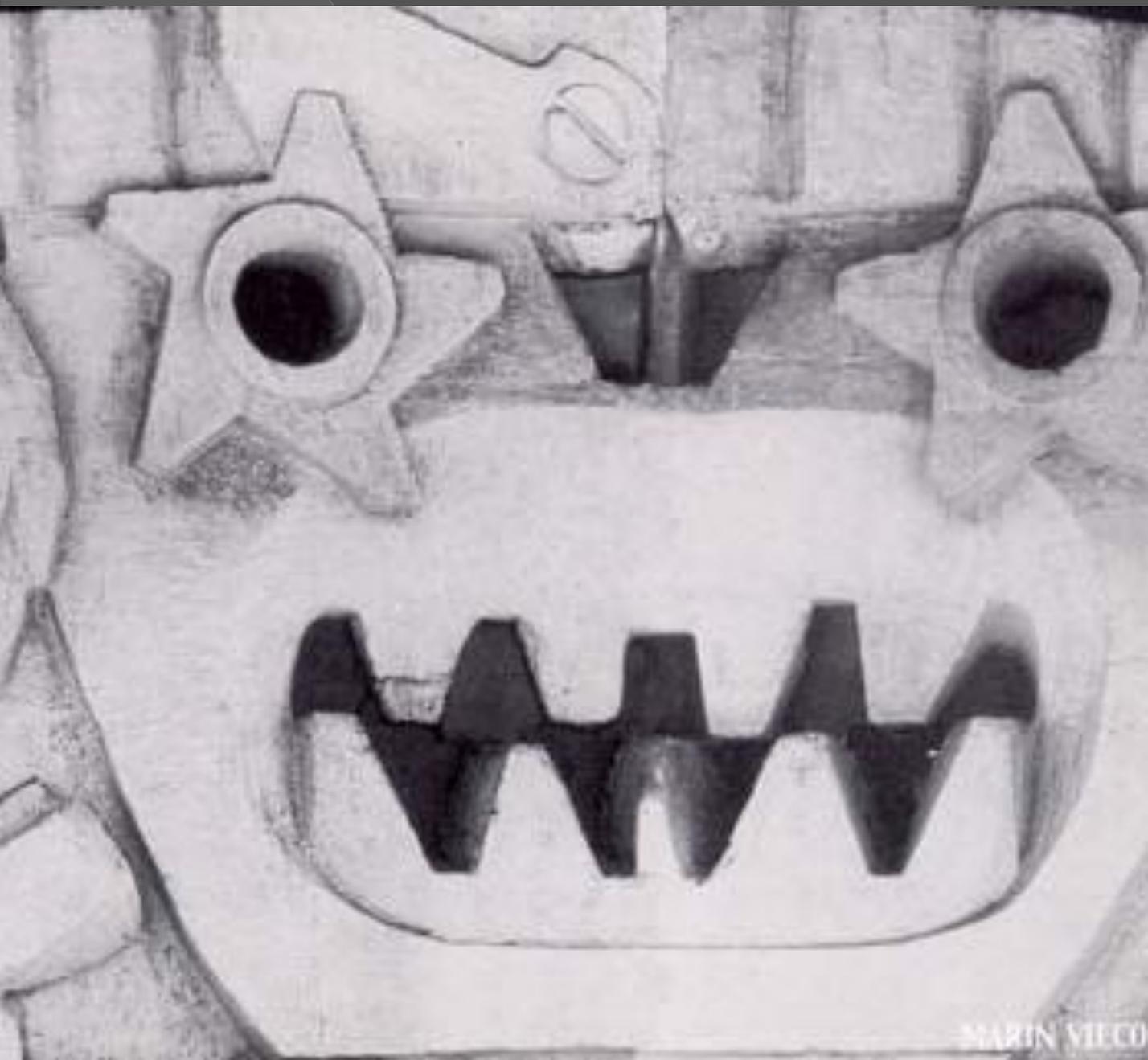


Los artesanos y la industria. 1966 Concreto, edición monumental, longitud 8 m. Altura 2.20 m
Edificio de la Beneficencia de Antioquia, Medellín

- Entre 1964 y 1966, el escultor trabajó en 200 m cuadrados en relieve en concreto monumental para el edificio de la Beneficencia de Antioquia. Estos relieves constituyen sin duda la obra más trascendental de Martín Vieco y que fue inaugurada por el presidente Carlos Lleras Restrepo.

La Industria y los Artesanos, detalle, Edificio de la Beneficencia de Antioquia, 1966

Al unir los dos conjuntos se forma la interpretación de un monstruo que encarna la tecnología. Esta a su vez está representada por un monolito de sabor pre colombino







- Bochica enseña a los indios. 1966 Concreto, edición monumental, longitud 8 m. Altura 2.20 m
- Edificio de la Beneficencia de Antioquia, Medellín



.





- Su respeto por lo autóctono y lo verdaderamente artesanal versus la comercialización que él catalogaba de insolente, lo llevaron a expresar al comienzo de una conferencia sobre el tema: «Las artesanías colombianas deben partir de las enseñanzas dejadas por los indios y terminar con las enseñanzas dejadas por los indios».



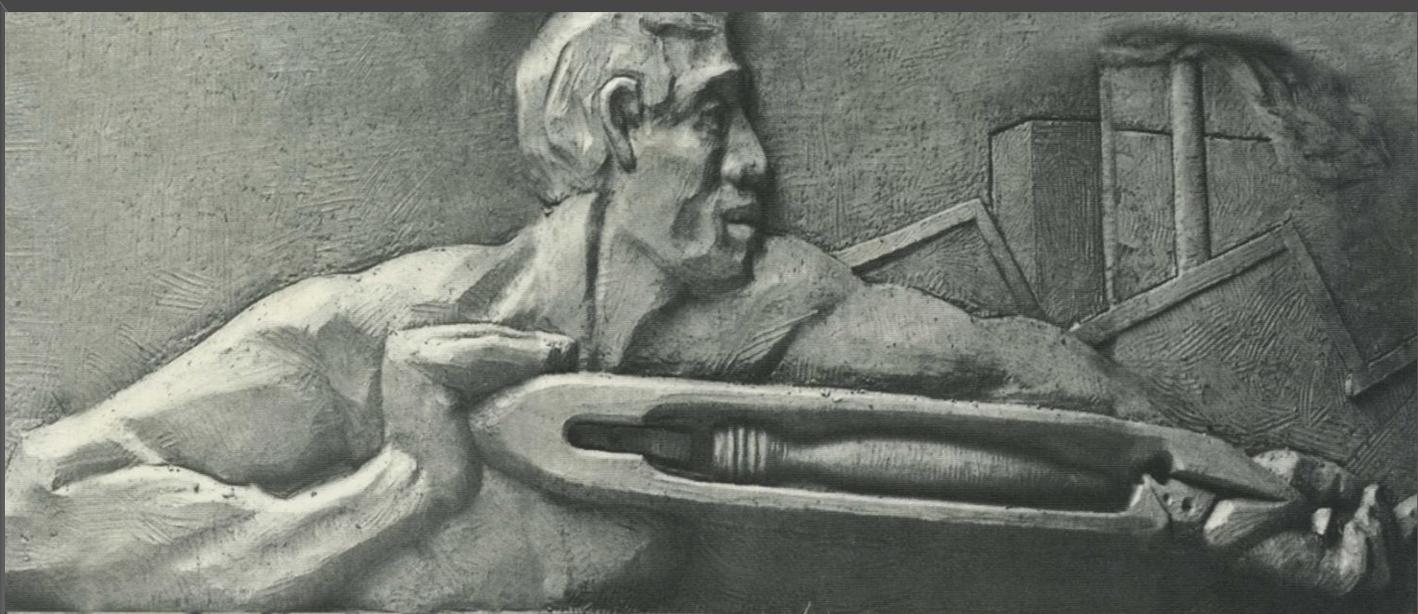
Detalle del conjunto
de 200 m² en relieve
en concreto, Edificio
de la Beneficencia de
Antioquia, 1966



Marín Vieco consideraba que la escultura debía tratar temas universales pero en nuestro caso con carácter indígena.
«Somos indios y no tenemos porqué europeizarnos»



Oración del obrero



Proyecto Los Hilanderos de
Fabricato, detalle en concreto
vaciado, 1973



Barequero,
Buscador de
oro. 1969
Bronce, Altura
1.20 m.



El Barequero, con réplicas en París y Roma en la sede del Banco *Francés e Italiano*, transcribe plásticamente el destino del guaquero o buscador de oro.

Barequero, detalle, / Buscador de oro. 1969
Bronce, Altura 1.20 m.



Las extremidades, en la interpretación del escultor, se asemejan a las de los anfibios porque los barequeros así se tornan en su lucha incesante entre los ríos



En 1969, Marín Vieco recibió el doctorado Honoris Causa en Artes, de parte de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín

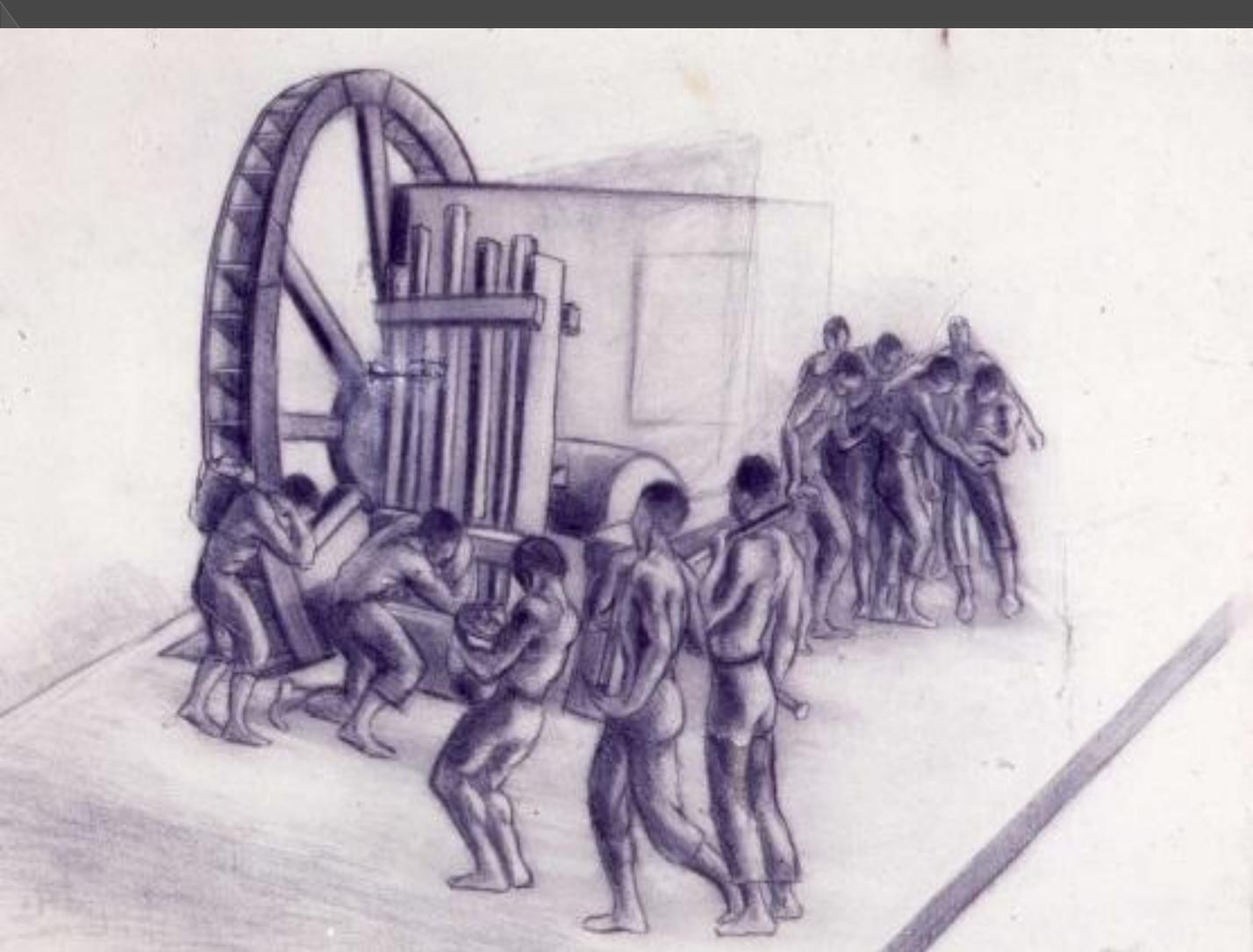


El negro Antón,
maqueta bronce
heraldo del virrey
que envió el
edicto desde
Santa Fé de
Antioquia,
permitiendo que
Medellín (Villa de
Aburrá) se
erigiese como
ciudad. 1975



Monumento al arriero,
maqueta en bronce,
45cm, 1969

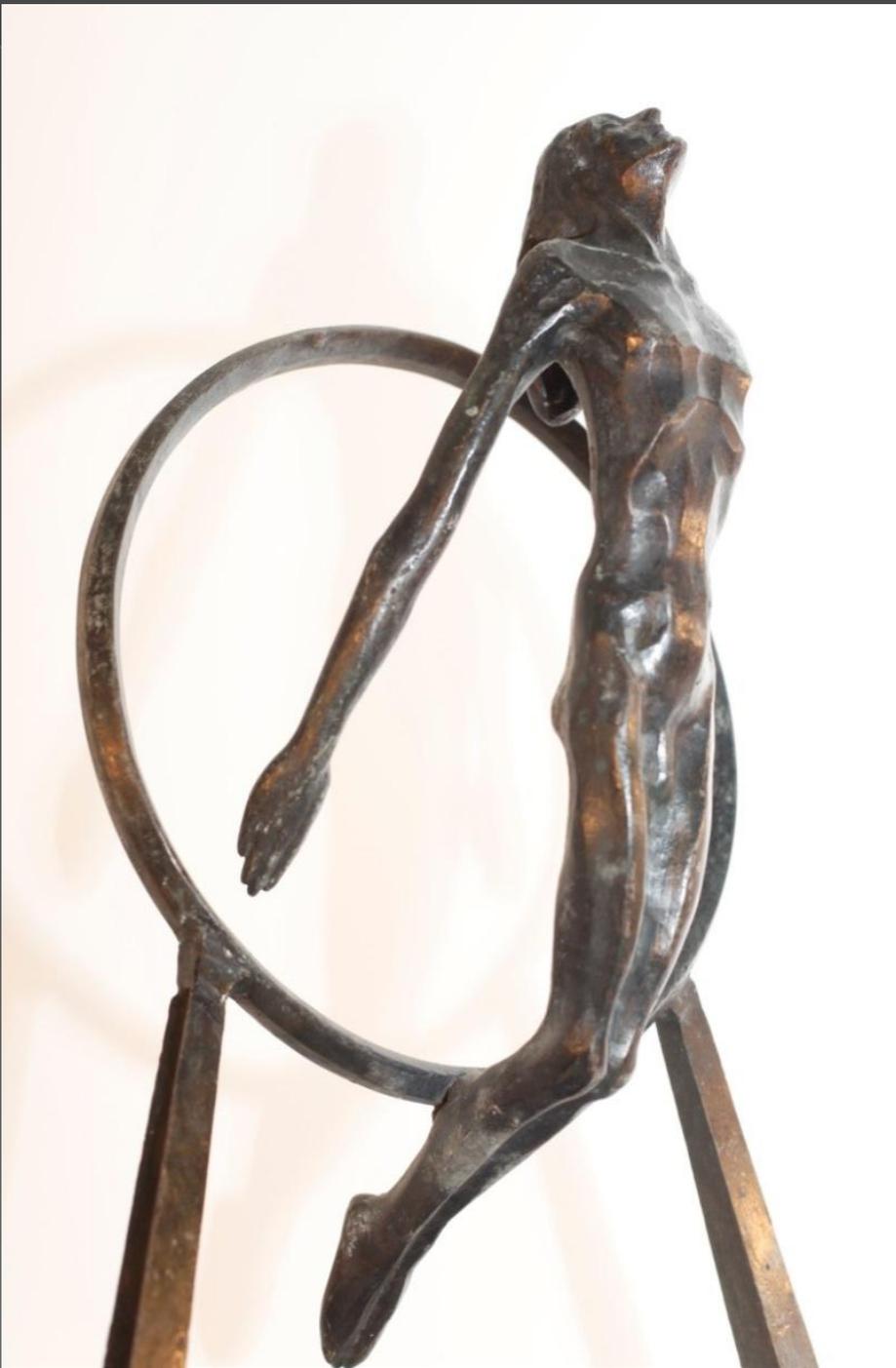




Monumento a la minería en
Antioquia, bosquejo a lápiz, 1975





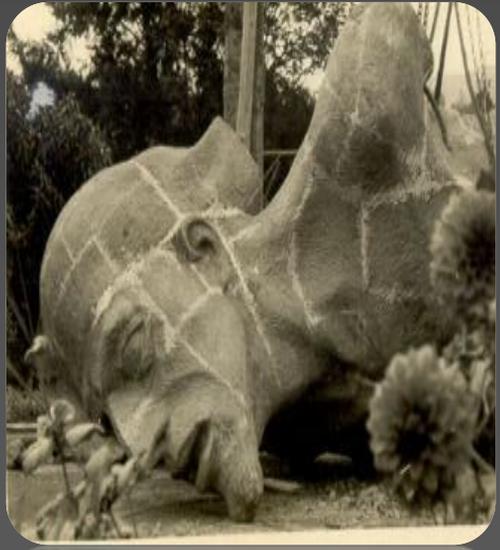


En 1972 el Cementerio Campos de Paz le comisionó el monumento de 15m de altura y 4 toneladas de peso "Hombre en busca de la Paz". El compositor Blas Emilio Atehortúa escribió para la inauguración de la escultura, la obra sinfónico-coral "Elegía II a un Hombre de Paz" en homenaje a la amistad con Marín Vieco.









La escultura durante el proceso de fundición, soldadura y ensamblaje en los talleres de Salsipuedes, 1972



Este monumento simboliza el triunfo del espíritu sobre la materia.

El artista tuvo que confrontar una orden clerical para vestir la escultura y la controversia mortificó al escultor con la posible tergiversación de su proyecto original.

Marín Vieco le dijo al arzobispo respetuosamente que le recomendara una sastrería para vestir espíritus pero la curia ganó la batalla so pena de no poder erigir la obra. Sin embargo el escultor se ingenió una cobertura de 50 kg de bronce convertido en llamas, presagiando su auto destrucción, a la que le colocó cuatro tornillos proclives a la oxidación.

Al fallecer el escultor fue enterrado debajo de su escultura. Los tornillos cedieron al paso del tiempo cumpliendo así el premonitorio deseo del artista, que el añadido de bronce cayera sobre su tumba.





La obra había sido concebida desde los años 50, cuando Yuri Gagarin, primer astronauta ruso en llegar al espacio declaró a su regreso que tenía argumentos para probar la no existencia de Dios puesto que no le había visto en su visita espacial.

Marín Vieco concibió al hombre purificado circunvalando al universo y formando al mismo tiempo el triángulo, símbolo de la perfección, el que se forma con la prolongación de los brazos a las columnas de las bases .

Robledo Ortiz en su poema dedicado a la escultura escribió: "Hombre de Paz, desnudo de raíces, frente al amanecer, frente a la ley universal que rige, la angustia del espíritu que se refresca en su propia sed.....!"

EL MAESTRO JORGE MARÍN VIECO

Se sacó el clavo

EL DESEO póstumo del maestro Jorge Marín Vieco, se cumplió 25 años después de haber inaugurado una polémica escultura que debió cubrir obligado por el arzobispo de la época. La obra volvió a su estado original esta semana, y quedó tal como la quería el escultor

Por
BEATRIZ MESA MEJA
Bogotá



Jorge Alberto Marín (izquierda), director de la Fundación Marín, 25 años la demandó de la escultura realizada por su padre.

En Don Gonzalo
cubren la parte que cubrió el escultor



En Don Gonzalo

El prelato año se abrió el museo y se le realizó un homenaje al escultor con exposiciones en diferentes ciudades del país y la edición de un libro de lujo

se cuenta, en aquel momento el escultor le pidió al Arzobispo que le recomendará una sastrería para vestir espaldas.

Jorge Alberto Marín, hijo del escultor, explica que el maestro vació en bronce un taparrabo o panama convertido en llamas, lo que presagió su autodestrucción. Sin embargo, Marín Vieco nunca soldó el pan de bronce y colóco, en cambio, cuantos tornillos ordinarios que él calculó, se oxidaron en diez años.

Jorge Marín Vieco falleció en 1976 y fue enterrado debajo de la escultura. Su hijo narra que

antes de morir, le dejó amigos que deseaba que flicta Panamá cayera y tumba, lo que casi ocurrió.

En tiempo, la equív fue de 15 años... lo cierto tanto para la familia del coero para la administración Cementerio, esta parte causa de preocupación que al caer podría causar tragedia con su peso de

UN MUSEO EN SALSIPUEDES

El próximo año se inaugura museo dedicado a la

a sus
a com-
ste su

arón
s que
cultor
in del
a era
sueño
r una
kilos

ará un
ra de

Marín Vieco, que estará ubicado en la que fuera toda la vida su residencia: una finca en Robledo inmortalizada también por el compositor Luchito Bermúdez, pues allí compuso su famoso porro Salsipuedes: "hoy quiero gritar, quiero vivir en Salsipuedes, tierra de ilusión donde el amor nunca se muere...", canción que cumplió cincuenta años en 1996.

Una casa que también dio alber-

que, entre otros, al poeta Jorge Arte, quien escribió en una de sus paredes... "cuando me vaya no saldré a un poco de esta casa se va incrustada dentro de mi corazón o si es un pedazo de mi corazón el que se queda en esta casa".

Un escenario de tenula y bohemia, donde estuvieron Manolito, Pablo Neruda, León de Greiff, donde se cuajó el proyecto que dio vida a Colcal-

tura y donde Horacio Longas dejó un gran mural.

Dice Jorge Alberto, que lo que más le interesa es ver la obra de su padre en el lugar que le corresponde, que sea mirada, observada y evaluada, pues considera que el escultor ha sido un poco olvidado a pesar de la importancia de su escultura, caracterizada por su sensibilidad y alto contenido artístico.

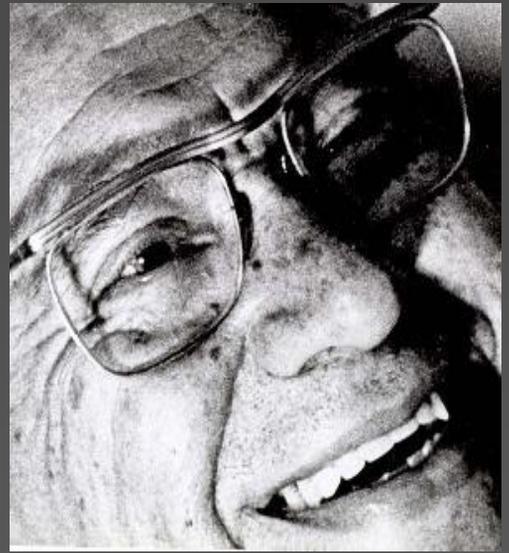
AL ORIGEN

La orden de Monsenor de cubrir la obra obligó a reclamos de personas allegadas a la Curia que objetaron su desmedid, por considerarla irresponsable. Según



El período entre 1973 y 1976 estuvo plagado de conflictos afectivos, emocionales, y económicos que minaron la salud del escultor.

En el ocaso de su vida, este artista sensible y sufrido destruyó otra parte importante de su obra. Antes de fallecer en Medellín el 27 de julio de 1976, a los 65 años, comisionó a su hijo Jorge Alberto, la tarea de terminar su obra, vaciarla en bronce y convertir a "Salsipuedes" en un jardín de esculturas como testimonio permanente de su obra.



Jorge Alberto Marín R. Como solista con la Sinfónica de Antioquia en el homenaje póstumo al escultor, interpretando el Concierto para piano No 1 de Beethoven, 1978

El pintor Jorge Cárdenas en la inauguración de la primera muestra póstuma de Marín Vieco. A su izq. la poetisa Olga Mattei y María Restrepo., madre de su hijo Jorge Alberto a su derecha. 1978

ALGUNOS COMENTARIOS A RAIZ DE SU MUERTE:

Marín Vieco, era además de escultor y músico extraordinario, uno de los pocos hombres en nuestro medio adusto, lúgubre, hosco, materialista y usurero, que creía en el amor, la amistad, y la bondad recóndita del hombre.

Repudiaba a los politiqueros, los falsos, los fanáticos y los engreídos de nuestra pobre sociedad que se hunde , como un leño podrido en el légamo del engaño y de lo ficticio.

Nunca buscó las alturas arrastrándose como babosa pegada a bajas intrigas ni obtuvo contratos de Cresco para sus grandiosas obras valiéndose de sobijos de comadre parlanchina. En el recogimiento de su taller de "Salsipuedes", prefirió escuchar la voz de su corazón que le dictaba amor a las criaturas elementales.

Comedido y sencillo, nunca se ufanó de sus maravillosas dotes artísticas. su vida fue la de un hombre tácito ante el estruendo, casi excéntrico como un misántropo, contemplativo como un ermitaño: era un gran solitario, un ser al margen del tumulto. Luis Alfonso Ramírez, *EL COLOMBIANO*

El crítico Leonel Estrada expresó:

«Con la muerte de Marín Vieco perdieron la cultura y las artes plásticas en Colombia un creador de máxima categoría. No fue un hombre ostentoso, decía, pero en su trabajo calladamente su obra se distinguió por su alta calidad .

El periódico *EL COLOMBIANO* en el editorial escribió:

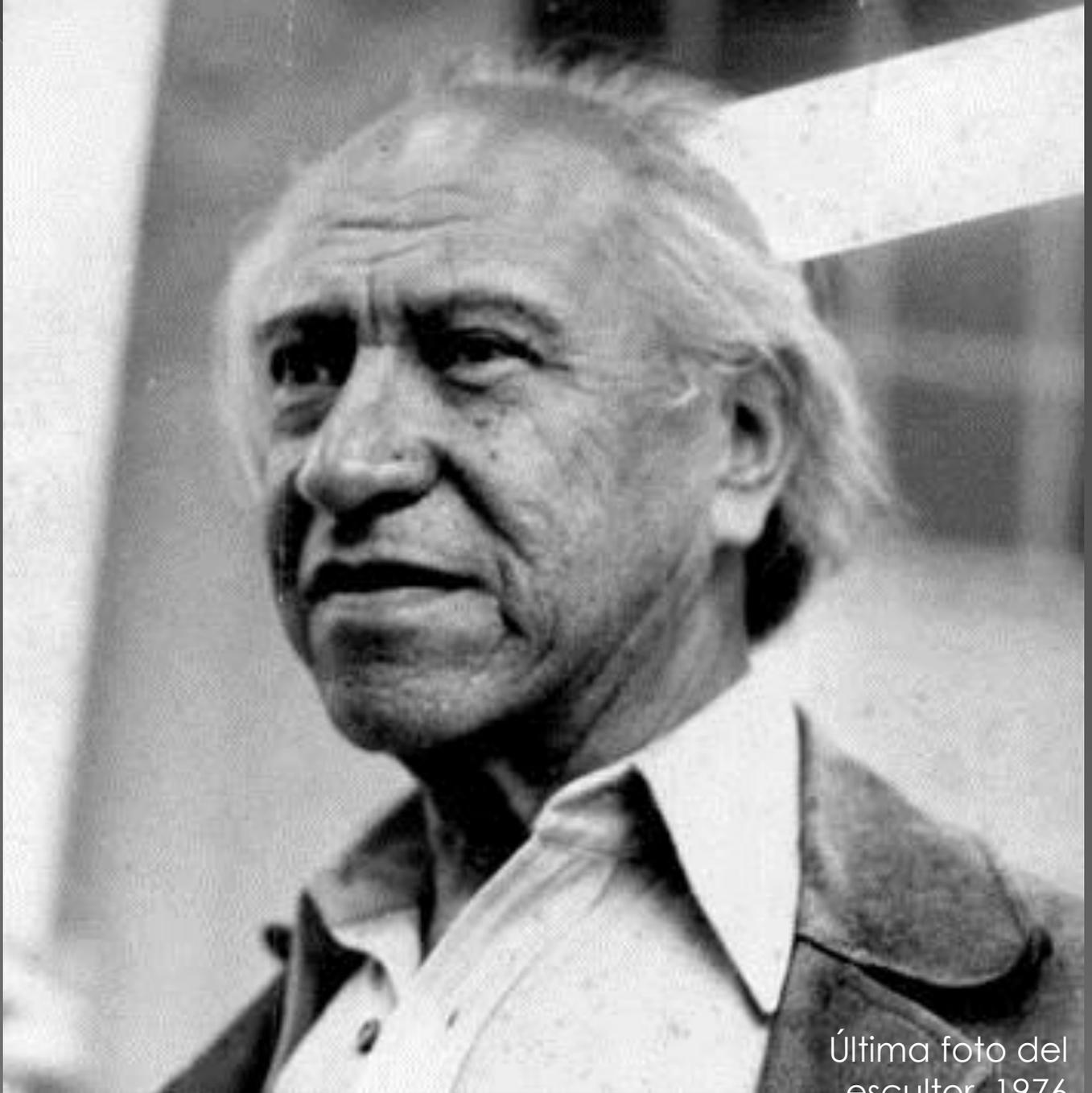
"Ha perdido Colombia uno de los valores más representativos en el campo de las Bellas Artes. El maestro Marín Vieco, hombre sencillo, afable, ajeno a la vana ostentación y quién con modestia insolente se sentía más artesano que escultor, era dueño de una singular capacidad creativa.

Fue uno de los escultores más sobresalientes del país. Poco le interesó que su nombre estuviera figurando frecuentemente aunque de verdad lo merecía».

El mar sin fondo de necesidades interiores, luchas y pasiones vividas por el artista y que fueron vertidas en la arcilla y el metal, son las que hicieron de Jorge Marín Vieco el único escultor expresionista de trascendencia en Colombia.

No cabe duda que su nombre continuará imponiéndose con la única divisa de su obra.
Jorge Cárdenas *Revista Cultural*





Última foto del
escultor. 1976

"Yo no soy feliz!. No es posible serlo donde haya remordimientos.

Cuántas veces me sentí tentado a encerrarme en una cabaña a crear y no lo hice..... Detesto disculparme por la falta de dinero aunque sea cierto que ha faltado .

Ahora se me está acabando la vida y mi obra es inconclusa....."

....y ahora digo adiós.

¿Pero es que se puede decir adiós a Salsipuedes?

*He ahí un desafío al corazón que sucha por quedarse y compartir los dones de esta gruta coronada de vientos y estressas
.....La amistad de éste hombre terroso que pareció esculpido por un hachazo de luz, de su colega: Dios.*

Gonzalo Arango